

# Documentos de trabajo

DOCUMENTO SÍNTESIS (I parte)  
ANALÍTICO E INTERPRETATIVO  
DE LOS SECTORES SOCIALES  
POPULARES

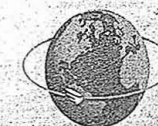
EQUIPO DE SISTEMATIZACIÓN  
DE PLANETA PAZ

¿QUÉ ES LA GLOBALIZACIÓN  
Y CÓMO NOS AFECTA?

ÁREA INTERNACIONAL  
DE PLANETA PAZ

COSMOPOLITISMO  
Movimientos sociales frente a la  
globalización

LEOPOLDO MÚNERA RUIZ



**PLANETA PAZ**

Sectores Sociales Populares  
para la Paz en Colombia

# Documentos de trabajo

ASTRID FLOREZ GUESADA  
POLITÓLOGA

DOCUMENTO SÍNTESIS (I parte)  
ANALÍTICO E INTERPRETATIVO  
DE LOS SECTORES SOCIALES  
POPULARES

EQUIPO DE SISTEMATIZACIÓN  
DE PLANETA PAZ

¿QUÉ ES LA GLOBALIZACIÓN  
Y CÓMO NOS AFECTA?

ÁREA INTERNACIONAL  
DE PLANETA PAZ

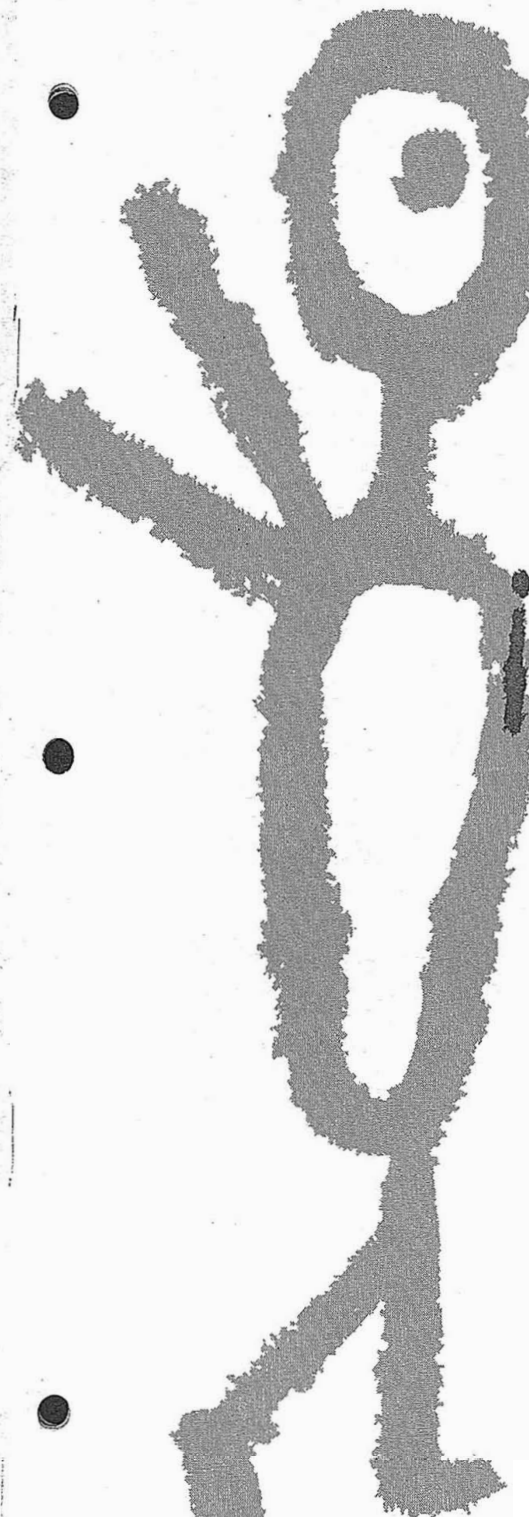
COSMOPOLITISMO  
Movimientos sociales frente a la globalización

LEOPOLDO MÚNERA RUIZ



**PLANETA PAZ**

Sectores Sociales Populares  
para la Paz en Colombia



**E**l texto que usted tiene en sus manos, busca proporcionarle una serie de materiales que son parte del fruto del trabajo acumulado del Proyecto PLANETA PAZ,, para cada uno de los sectores sociales populares en forma específica y para toda la actividad desarrollada durante este tiempo. En ese sentido, es una síntesis que para quien la lea pueda serle de utilidad y, en cuanto a los que llegan, les permite acercarse a lo que ha sido el trabajo realizado y, para quienes ya han estado un tiempo en este proceso, les significa tener a mano aquello que se ha construido colectivamente.

Cuando uno se encuentra un texto escrito siempre tiene la sensación de que allí hay un cúmulo de verdades y se acerca reverencialmente a él, porque hemos construido una cultura en la cual, todo texto escrito corresponde a un mundo que ha sido **organizado** para ser trabajado como una verdad que se trasmite.

Si usted se da cuenta de la manera como está organizado el material, éste **tiene un formato** abierto que rompe el esquema del texto escrito tradicional, es decir **no** está empastado, no tiene una portada que le de una **unidad** temática, los textos están hechos a manera de fascículos abiertos, tiene perforaciones que permiten anexarle nuevos elementos, también encontrará hojas en blanco que te invitan a que integres tus reflexiones al texto, así como otros textos que te puedas encontrar y que te parezcan pertinentes para la reflexión.

Creemos que no podría ser de otra manera un texto del Proyecto PLANETA PAZ, ya que por las características del proyecto y la manera como se construyen los textos siempre estarán en construcción, nunca están completamente terminados siendo ellos una construcción colectiva que busca desde los mismos sectores populares lograr que los documentos sean concretados como una **larga** discusión que a manera de síntesis, recogen las discusiones que se van agregando desde los sectores y las regiones. Igualmente, comenzaremos a incluir los materiales de cada uno de los sectores, que están siendo terminados por los equipos de trabajo.

ESTA PUBLICACIÓN  
HA SIDO REALIZADA  
GRACIAS AL APOYO  
DEL  
REINO DE NORUEGA

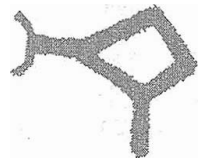
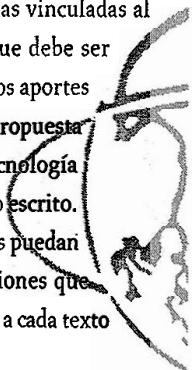


Bogotá, D.C. Colombia  
Noviembre, 2002

web site: [www.planetapaz.org](http://www.planetapaz.org)  
e-mail: [planetap@planetapaz.org](mailto:planetap@planetapaz.org)

Diseño: Ricardo Alonso  
Impresión: Ediciones Antropos

Este texto que ahora entregamos a cada uno y cada una de las personas vinculadas al Proyecto PLANETA PAZ, es el punto inicial de un material básico que debe ser complementado a partir de hoy, con las reflexiones individuales, con los aportes regionales y con las discusiones sectoriales. En alguna medida es una **propuesta interactiva** que funciona a manera de hipertexto (figura de la tecnología informática) que intentamos traer acá para su funcionamiento en texto escrito. Esperamos que en los viajes que ustedes realicen a través de estos textos puedan encontrar la manera de incluir las elaboraciones propias y las anotaciones que ustedes tienen para él, proponemos como reto a cada uno de ustedes, que a cada texto leído, ustedes agreguen algo de su cosecha personal o colectiva.



## INTRODUCCIÓN

**E**l presente documento es una lectura reflexiva que sobre la situación y caracterización de los sectores<sup>1</sup> sociales o grupos poblacionales hace el Equipo de Animación del Proyecto PLANETA PAZ como resultado de su experiencia de trabajo y las múltiples relaciones que se han construido con sus organizaciones, sus líderes y lideresas. No se trata estrictamente de una sistematización de la experiencia de trabajo que se preocupa por los asuntos metodológicos, temáticos e impactos del proceso; se trata de un acercamiento crítico del equipo a la dinámica de los sectores socia-

### DE LOS SECTORES SOCIALES POPULARES \*

les, después de dos años de ejecución del proyecto, para buscar ciertas caracterizaciones y tipificaciones que contribuyan a consolidar un conocimiento sobre los sectores que alimenten a su vez, dinámicas reflexivas en las organizaciones en perspectiva de lograr una mayor incidencia en los escenarios sociales y políticos como actores claves en un proceso de paz.

El documento no pretende ser sólo un diagnóstico de la situación de los sectores sociales, no es una valoración externa, fría y calculada que hace un Equipo sobre los sujetos con los cuales se relaciona, sino que también y por el contrario, es una lectura comprometida construida en la interacción cotidiana con las organizaciones, con los líderes, con las lideresas. La lectura no es un punto de llegada, es un punto de partida

\* El presente texto corresponde a la primera parte del "Documento síntesis" y continuará -en una próxima entrega- con las partes II y III, acerca de las identidades de los sectores sociales populares y los elementos comunes y diferenciadores de los sectores y grupos sociales, respectivamente.

1. En el Proyecto hemos definido como Sector diversos grupos humanos, los cuales a pesar de compartir intereses, luchas, formas organizativas propias, también las hay particulares y no homogéneas. Aún así, los sectores sociales populares con los cuales interactuamos son de una amplia gama de características y complejidades. A la fecha, el Proyecto se relaciona con doce sectores sociales populares: Afrodescendientes, Ambientalistas, Campesinado, Cívicos, Comunicadores, Culturales, Indígenas, Jóvenes, LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas), Mujeres, Sindicatistas y Solidarios.

que esperamos se enriquezca en las dinámicas sectoriales e intersectoriales del proyecto, por tanto el documento debe ser leído en permanente estado de elaboración hasta que colectivamente decidamos que una 'X' versión es un buen punto de referencia que ilustra los objetivos que se buscan con el documento, en términos de caracterizaciones y tipificaciones.

Este trabajo es una sistematización de los documentos de caracterización y de análisis sectorial que, a su vez cada uno(a) de los(as) responsables realizó de su sector social, con apoyo del Comité Sectorial o de parte de sus integrantes. La presentación del documento se organiza a partir de los siguientes asuntos o ejes temáticos: contexto de acción de los sectores, evolución del sector, caracterización del sector, acciones de PLANETA PAZ en el sector, transversalidades del proceso, agendas sociales y dificultades.

## CONTEXTO DE ACCIÓN DE LOS SECTORES SOCIALES

El contexto sociocultural, económico y político que configura los diversos escenarios de acción de las múltiples expresiones de los sectores sociales y populares es en buena medida, el resultado de la confluencia de tres factores que hicieron irrupción con fuerza en el panorama colombiano a partir de los inicios de la década de los noventa:

- El proceso de globalización a través de las transformaciones radicales en la economía (apertura, liberalización, privatizaciones y control del gasto público) provocadas desde el modelo de desarrollo neoliberal.
- La fuerte escalada de violencia desplegada institucional o extrainstitucionalmente contra el movimiento social y popular, ya como guerra sucia generada por los organismos de seguridad del estado, ya como blanco militar de los grupos paramilitares, situación de la que no han escapado comportamientos de los grupos guerrilleros que lesionan los procesos de autonomía y de expresión política de las organizaciones sociales.
- La fragmentación, dispersión, crisis de representatividad y de liderazgos fuertes y democráticos que ahonda la debilidad protagónica de los movimientos sociales y populares, sus organizaciones y liderazgos.

## LA GLOBALIZACIÓN Y EL MODELO DE DESARROLLO

Las diversas condiciones y niveles de las transformaciones del mundo moderno son enfatizadas por cada uno de los sectores sociales según las relaciones que establece con la reducción, los intercambios y el consumo, es decir, principalmente, según las posibilidades de acceder al consumo de servicios y de bienes materiales y culturales; pero también según los lugares que ocupa en el proceso de producción de estos bienes y servicios. Estos énfasis dados por los sectores en sus análisis del contexto global se expresa en tres lugares: el modelo de desarrollo, las transformaciones culturales y políticas y la situación de pobreza, este último, como efecto de los dos anteriores, particularmente del modelo de desarrollo.

### El modelo de desarrollo

La globalización dominante ha transitado por los senderos del modelo de desarrollo neoliberal, cuyos primeros efectos se ubican en la reorganización del proceso de acumulación del capital y en las transformaciones del mundo del trabajo. Para el sector sindical estas transformaciones tienen efectos directos sobre sus condiciones laborales y de calidad de vida, sobre la organización sindical y sobre las posibilidades de protagonismo social y ciudadano. El modelo de desarrollo neoliberal consolidó un sistema capitalista transnacionalizado, que se desplaza por el mundo de acuerdo a las mejores condiciones de acumulación, derribando fronteras económicas y territoriales, flexibilizando las relaciones capital-trabajo y desestatizando la economía a través de la desregulación y las privatizaciones de las empresas estatales más eficientes, generando nuevos focos de corrupción.

El neoliberalismo ha diseñado un nuevo sistema productivo diferente al fordismo-taylorismo imperante hasta ahora; se pasó a un sistema que acelera el ciclo económico mediante el alto desarrollo tecnológico (revolución informática, biotecnología, sistematización del sector de servicios) en el que la nueva industrialización se basa en un proceso de descomposición de tareas complejas en un gran número de tareas simples. Política impulsada y amparada, a pesar de lo desastroso que ha resultado para los países del Tercer Mundo, por la banca internacional y multilateral del crédito. Esta reorganización del mundo capitalista tiene implicaciones directas sobre la vida y las dinámicas de las organizaciones sociales, particularmente de las organizaciones gremiales de trabajadores, por acción de las políticas laborales y por los cambios en el mundo del trabajo, vulnerando derechos como el de huelga y el de asociación.

primero los derechos  
y luego los desmonta

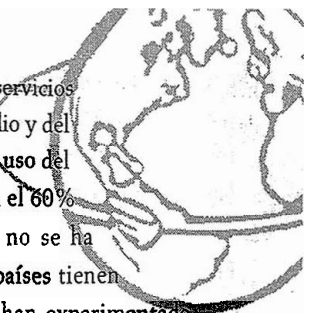
Para el sector sindical estos cambios se concretan en asuntos como la desregulación laboral, la pérdida del empleo, la emergencia de nuevas formas de empleo en desmedro de la estabilidad laboral. Es usual, por ejemplo, una tendencia al desplazamiento del obrero manual que es reemplazado paulatinamente, por cuadros medios adiestrados, como resultado de una vinculación al capital, no tanto bajo las formas salariales «modernas» o tradicionales, sino bajo condiciones muy precarias, como pueden ser la subcontratación, el trabajo temporal o a domicilio, la contratación temporal y bajo la modalidad de salario integral.

Los efectos de estas políticas son desastrosos: un desempleo por encima del 20%, sin entrar a considerar formas disfrazadas del desempleo; un proceso de desindustrialización por más de una década; el abandono del campo y la ausencia de una política agropecuaria que articule la economía campesina; el fracaso sucesivo, salvo excepciones, de los espacios y mecanismos de concertación salarial y laboral; el establecimiento de formas de contratación laboral que hacen de la contratación colectiva una figura cada vez más decorativa; el predominio de un sindicalismo de base por encima del sindicalismo de industria, el cual solo existe en el imaginario de grupos aislados de trabajadores; la permanente violación de los elementales derechos de huelga y asociación, diezmadados además por vía legislativa, judicial y especialmente, gubernamental.

Otra fuerte crítica al modelo es sustentada por el movimiento ambiental que cuestiona las corrientes conservacionistas de los países del Norte y el desarrollo de una corriente ecocapitalista que pretende mostrar un crecimiento económico sin desmedro de los recursos naturales bajo el concepto de desarrollo sostenible. El desarrollo sostenible para muchos busca convertirse en un mecanismo de regulación de las crisis capitalistas antes que ser símbolo de bienestar social y ambiental. En este mismo plano de importancia se asume la necesidad de protección de nuestros recursos genéticos a través de políticas ambientales ante el interés que han tomado para las empresas multinacionales de la biotecnología productoras de organismos transgénicos que traen graves consecuencias económicas, sociales, ambientales, políticas y culturales.

### **El crecimiento de la pobreza y la existencia de la miseria.**

Este 'Nuevo Mundo', que derramaría la copa de la abundancia para que de ella bebieran los demás, no cumplió la promesa. Los mercados se han expandido, pero las desigualdades se han profundizado. Para 1997, el 20% más rico participaba del 86% del PIB mundial, el 60% mediano participaba del 13% y el 20% más pobre apenas participaba del 1%.

En ese mismo año la participación en la exportación de bienes y servicios fue del 82% para el 20% más rico, del 17% para el 60% promedio y del 1% para el 20% más pobre. Igualmente la participación en el uso de internet fue del 93.3% para el 20% más rico, del 6.7% para el 60% mediano y del 0.2% para el 20% más pobre. La riqueza no se ha distribuido, ni las oportunidades tampoco: más de ochenta países tienen ingresos per cápita inferiores a los de hace una década, 55 han experimentado reducción de sus ingresos, mientras que 40 países han sostenido un crecimiento medio del ingreso. Millones de personas están perdiendo oportunidades de empleo, mientras que el mercado de la mano de obra se integra en rangos cada vez más calificados, de mayor concentración, con gran movilidad y grandes salarios. La desigualdad se acrecienta: la diferencia de ingresos entre el quinto de la población mundial que vive en los países más ricos y el quinto de la población que vive en los países más pobres fue de 74 a 1 en 1.997, muy superior a la diferencia de 60 a 1 en 1.990 y a la de 30 a 1 en 1.960. 

El reconocimiento de este cuadro es de consenso en todos los sectores sociales: para la comunidad de Afrocolombianos el clima de pobreza y de invisibilización política, económica y cultural es evidente, registra los índices más altos de necesidades básicas insatisfechas del país (84%). Para el sector del Campesinado, el modelo arruinó las bases y relaciones sociales construidas alrededor de la economía campesina, con lo que se agudizó la crisis del sistema rural, pasando de una economía exportadora y autosuficiente en alimentos agrícolas a una economía importadora de la mayoría de los alimentos que constituye la dieta alimenticia de los y las colombianos; esta condición golpeó fuertemente la condición salarial en el campo, regresando a formas atrasadas de trabajo. *visión desarrollista*

El modelo ha contribuido a que se acelere el proceso de concentración de tenencia de la tierra, según datos del Banco Mundial (1996) los poseedores de menos de 5 Has, siendo el 66,8% de los propietarios, sólo controlaban el 4,3% de la tierra; mientras que los propietarios de más de 500 Has, siendo el 0.4% de aquellos, controlaban el 44,6% de toda el área apta para las actividades agrícolas y pecuarias. Para los pequeños propietarios, el tamaño promedio de la propiedad se redujo de 1.11 has. a 1.0 entre 1984 y 1996; mientras que para los grandes propietarios ese promedio pasó de 1.042,8 has. a 1.956,1 has., en el mismo período. Todo esto ha incrementado los niveles de pobreza y miseria en el campo, según datos de 1995, el 68,9% de la población estaba por debajo de la línea de pobreza.

2. Ver Informe sobre Desarrollo Humano 1999. Programa de las Naciones para el Desarrollo. PNUD. Ediciones Mundi Prensa, Madrid, 1.999, pp. 1-13.

Para el sector de Mujeres, un efecto inmediato, ha sido la precarización de la mano de obra femenina, ahondando la diferencia salarial por cuestión de



género, los jóvenes abandonan de forma temprana sus estudios engrosando las filas del desempleo. Con todo ello se aumenta la pobreza con grados de pauperización.

## Las transformaciones culturales y políticas

De todas maneras, para el sector sindical, los cambios y transformaciones registrados en el mundo del trabajo, como en la legislación laboral misma, han obligado a dar saltos cualitativos en la dirigencia sindical. Trascendiendo las fronteras del Comando Unitario, un grupo importante de ellos ha venido apostándole a la acción política, con resultados medianamente positivos. Pero a estas transformaciones impuestas por el reacomodamiento de la economía, se suma la crisis ideológica que cayó sobre el movimiento obrero ante la caída del socialismo real y la ruptura de los paradigmas teóricos que lo fundamentaban, lo cual ha incentivado búsquedas y alternativas para el movimiento sindical desde perspectivas más abiertas e incluyentes, que cobijen el mundo del trabajo, y expresen un mayor compromiso del sector con los problemas de la sociedad en su conjunto y de los sectores populares en particular.

Nunca antes ha sido tan evidente la existencia de la 'aldea global', todo o casi todo lo que sucede en cualquier lugar del mundo es conocido por el mundo entero casi al instante. Vivimos una época de la comunicación y la información global, se transmite en vivo una guerra como se transmite en vivo un partido de fútbol. Esta condición hace que las sociedades sean más sensibles a las múltiples discriminaciones, aunque vivamos una globalización que multiplica los lugares y relaciones de discriminación y segregación. Es una globalización que abre espacios, rompe fronteras y con ellas derrumba prejuicios enquistados en la base de la sociedad que reproducen relaciones de discriminación, invisibilización y exclusión. En este marco surgen o cobran mayor fuerza sectores sociales minoritarios, caracterizados por su condición de etnia, raza, religión, género, opción sexual o por su condición generacional, que encuentran espacios propicios para hacer visibles sus intereses, condiciones de existencia y proyectos de reconocimiento social en planos de inclusión social.

En este marco, el sector de LGBT (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transgeneristas) se muestra como un sujeto colectivo que hace exigibles sus derechos, pues aunque la Constitución del 91, reconoció el derecho al libre desarrollo de la personalidad, avalado por diversos fallos de la Corte Constitucional, aún estos no se hacen extensibles a los derechos de pareja y demás derechos familiares como intereses particulares del sector. Este reconocimiento social, como síntoma de la época, no se presenta de manera homogénea con respecto a los sectores que en

teoría constituyen «las minorías sociales», pero si es de consenso reconocer el papel de la Constitución del 91 en este sentido:

Para el sector de Indígenas no solo se avanza en el reconocimiento social, sino que también se presenta cierto posicionamiento en ámbitos de la participación política en los escenarios legislativos y en escenarios de gobierno o de participación comunitaria; vale la pena resaltar el reconocimiento constitucional de autonomía que se le hace a los pueblos indígenas y por tanto de respeto a sus propias formas de organización, justicia y gobierno, como son los Cabildos y demás Autoridades Tradicionales, por ejemplo. Se debe agregar además la capacidad de gestión y de relacionamiento que las organizaciones indígenas han desplegado, con relativo éxito, con la comunidad internacional.

Para el sector Afrocolombianos, por su parte, su proceso de reconocimiento y visibilización parece más traumático, no solo por los problemas de mayor segregación racial, de ubicarse geográficamente en territorios en disputa por los actores armados y por tanto objeto de múltiples y masivos desplazamientos, sino porque es el sector de la población más golpeado por las condiciones de miseria y de pobreza, a lo que se suma su aguda dispersión organizativa y de liderazgo; sin embargo debe reconocerse la importancia de la Ley 70 de 1993 para su reconocimiento legal y visibilidad constitucional.

En este mismo marco legal de reconocimiento se colocan los demás sectores sociales: los Jóvenes y los procesos de construcción de políticas de juventud, de procesos locales, regionales y nacionales de planeación; los Cívicos y los correspondientes espacios de desarrollo territorial y de veedurías ciudadanas; los Ambientalistas y los espacios de participación abiertos por el gobierno, como Ecofondo, son posibilidades de concertación de políticas y de organización del movimiento, a pesar de la posición contradictoria del gobierno colombiano en los espacios multilaterales con respecto a los espacios nacionales; sin embargo en otros momentos estos mecanismos han sido insuficientes para frenar megaproyectos como la construcción de la Avenida Longitudinal de Occidente que propiciará impactos sobre los últimos humedales de Bogotá o la explotación petrolera por parte de la Multinacional OXY en el territorio U'wa. Al contrario estos mecanismos han servido al estado para dar legitimidad a las acciones gubernamentales y privadas.

El sector Campesinado, que históricamente ha visto aplazadas sus reivindicaciones fundamentales, además de las estrategias de los diferentes gobiernos para tutelar, dividir, parcelar y debilitar al movimiento campesino, adquiere un relativo reconocimiento jurídico con la Ley 160 de 1993 o Ley Agraria. De otro lado, el movimiento feminista lucha por una




organización y expresión autónoma de las mujeres y desde las mujeres y por la reivindicación de los sus derechos de género; lugar importante ocupa allí la ley de discriminación positiva para las Mujeres o Ley de Cuotas que reglamenta la participación de las mujeres en un 30% en los cargos públicos.


Aunque no constituye un énfasis del proceso de visibilización de los sectores sociales, ~~el ámbito internacional es un espacio emergente~~, como ocurre con algunos movimientos y organizaciones ambientalistas del país que vienen generando debate y reflexión ante los graves problemas ambientales de la actualidad, haciendo parte del ~~movimiento antiglobalización económica~~ e intercambiando experiencias en diversos escenarios nacionales e internacionales con el objeto de articular sus propuestas y demandas por ~~una globalización adecuada~~.


El otro ámbito del reconocimiento de los sectores sociales lo constituyen ~~los diversos espacios de lo público abiertos hoy~~, paradójicamente, por el mundo globalizado: los espacios abiertos por los ~~grandes medios, el espacio virtual~~ como espacio en disputa, ~~los espacios físicos urbanos reinventados por la época~~ como la calle, el barrio, la plaza, el centro comercial, el bar. Las mal llamadas «minorías sociales» nos han mostrado nuevos lugares de discriminación y exclusión, por tanto de pobreza, como nuevas relaciones sociales; nuevos espacios de visibilización y protagonismo, así como el plano de nuevas necesidades sociales en perspectiva de un mundo más democrático, incluyente y justo.


## LA VIOLENCIA DESDE LOS SECTORES ARMADOS

La violencia generalizada, desplegada contra el movimiento social y popular en Colombia no es nueva, es una característica que siempre lo ha acompañado, tanto en sus épocas de fortalecimiento, de conquista de reivindicaciones y de ofensiva como actor social, como en épocas de repliegue o de defensiva de los pocos logros o reconocimientos sociales que aún le quedan. Pero esa violencia que lo atraviesa, hoy se ha multiplicado y complejizado. En menor o mayor medida es blanco de todos los actores armados (incluidas aquí las fuerzas militares), y de sus diversas estrategias de guerra, en la perspectiva de involucrar la población civil en ~~el conflicto armado~~. Se complejizó también porque el fenómeno de violencia articuló el ~~marco~~ tráfico y los megaproyectos a su dinámica expulsora o aniquiladora, lo que hace a los habitantes del campo (Afrocolombianos, Indígenas y Campesinos) como las principales víctimas de la guerra.

El movimiento Sindical,  como lo ha sido desde hace casi dos décadas, es víctima de una violencia que se presenta fundamentalmente como guerra sucia, en buena medida amparada por los organismos de seguridad del estado y por los altos índices de impunidad del aparato de justicia en compañía de la acción de los grupos paramilitares; pero también se presenta como ilegitimación e ilegalidad de la protesta sindical a través de medidas legislativas y judiciales. El secuestro, la desaparición forzada y el asesinato tienen una frecuencia inusitada en el país, Colombia es el país del mundo que registra el mayor número de asesinatos de líderes sindicales en la última década: en este año y hasta principios de mayo habían sido asesinados 51 líderes sindicales, lo que indica que se comete un verdadero genocidio contra este movimiento.

La combinación entre ~~violencia y megaproyectos~~ ha sido una peligrosa ~~mezcla para los sectores sociales populares que habitan el campo~~. Para el sector Afrocolombianos,  la guerra ha intensificado la violación de los derechos humanos y el desplazamiento forzado, se han abandonado muchos de los territorios adjudicados en titulaciones colectivas y convertidos en escenarios de guerra, en algunos casos los Consejos Comunitarios no pueden ejercer su autoridad porque se lo impiden los actores armados, se presenta el reclutamiento forzado de jóvenes que son obligados a formar parte de las filas del paramilitarismo y demás actores armados y se ha degradado el ambiente por la explotación irracional de recursos naturales.

El sector del Campesinado  se ha convertido en una de las principales víctimas de la guerra, además de ser objeto de una contrarreforma agraria impuesta por el paramilitarismo en alianza con no pocos terratenientes y narcotraficantes. Por efecto de la guerra, las Mujeres son doble o triplemente golpeadas, no solo ven desaparecer a sus compañeros, hijos e hijas, sino que, abruptamente, se ven ante el rol de madres jefe de hogar, casi siempre en condiciones de desplazamiento y obligadas al subempleo o la mendicidad.

El sector Ambientalistas  enfrenta claramente esta mezcla. En la búsqueda de articulación del país a la ~~globalización~~ se han construido grandes ~~megaproyectos~~ de infraestructura que deterioran de manera considerable la ~~diversidad biológica y cultural~~ considerada de las primeras en el mundo entero. Mientras en Estados Unidos y Europa se viene revaluando la construcción de grandes represas por su alto impacto ambiental y la corta vida útil; en Colombia y en general en los países del Sur, se vienen construyendo represas tipo Urrá, la cual además de su impacto ecológico y cultural ha dejado varios muertos y desaparecidos, entre ellos el líder Kimy Pernía Domicó retenido por los paramilitares. Kimy fue el principal líder Emberá en la lucha contra el Ministerio del Medio Ambiente y la Empresa Urrá por la construcción de este megaproyecto.



Esta guerra, cada vez más generalizada, produce más desplazamiento, cerca de dos millones de colombianas y colombianos en los cuatro últimos años. Es un desplazamiento que se presenta de diversas formas, de las zonas rurales a las cabeceras municipales o a los grandes centros urbanos, o de estos a otros centros urbanos, o desplazamientos en el mismo centro urbano. En estos últimos casos, se presenta la tendencia a que la problemática se invisibilice y los y las líderes, en esta condición, entren en un relativo proceso de «clandestinización». En estas condiciones, la guerra acelera los procesos de fragmentación social, de dispersión organizativa con consecuencias sobre la capacidad de intervención de los y las actores sociales, en la medida en que el campo de necesidades se amplía y cambia el campo de prioridades, por ejemplo, el movimiento sindical pasa de defender sus derechos laborales a colocar la defensa de la vida como prioridad; o, se asumen nuevos roles en el ejercicio del liderazgo, por ejemplo, el campesino abandona la reivindicación sobre la tierra para asumir liderazgos en otros escenarios como el del desplazamiento.

## CARACTERIZACIÓN Y CRISIS DE REPRESENTATIVIDAD

*Leído desde la crisis de la democ rep*

Aparte de estos dos elementos generales de contexto, queremos hacer referencia a este problema que ha incidido en el tipo de respuesta e intervención de los sectores sociales y grupos poblacionales en los diversos escenarios de acción. Esta crisis de representatividad no solo tiene que ver con la legitimidad de la acción de las organizaciones y líderes en las dinámicas sectoriales, sino que está muy relacionado con la calidad e intensidad de las relaciones dadas entre las dirigencias y las bases de los movimientos u organizaciones en la construcción de las propuestas y en la toma de decisiones.

La crisis de representatividad tiene varios visos, por ejemplo, la poca capacidad de relevo generacional en la dirigencia de los movimientos sociales populares, bastante evidente en el sector del Campesinado y Sindicalistas; en el burocratismo de muchas de las prácticas de dirección; en una permanente disputa por el control de las organizaciones sociales o en la pervivencia de un ambiente de desconfianzas mutuas en las que no se explicitan los intereses o en las que estos tienen pocas posibilidades de concreción en el marco de realización de las expectativas actuales.


Los Afrocolombianos y sus diferentes expresiones organizativas presentan una profunda dispersión organizativa, la ausencia de un proyecto de vida colectivo y debidamente elaborado, la inexistencia de mecanismos de coordinación nacional como Pueblo Afrocolombiano. Existen procesos y expresiones organizativas propias que siguen siendo


muy importantes, a nivel nacional y regional, entre las cuales se destacan:

- PCN: Proceso de Comunidades negras.
- PNC: Pueblo Negro de Colombia (antes Casa africana).
- El Movimiento Cimarrón
- AFRODES: Asociación de Afrocolombianos Desplazados
- MAAP: Movimiento de Mujeres Autoras Actoras de Paz.


Para el movimiento Ambientalista, las estructuras organizativas se han dividido entre organizaciones nacionales, organizaciones no gubernamentales (ONG) y partidos políticos. Las tendencias mencionadas han buscado mecanismos de articulación nacional a través de foros y congresos en los cuales se debaten y trazan tareas conjuntas. La consolidación de una organización ambientalista nacional ha sido difícil y ha primado la organización coyuntural y la labor en redes por áreas temáticas.


Para el sector del Campesinado ha pesado la constitución de ~~organizaciones~~ organizaciones verticales y burocráticas, aunque presenta esfuerzos de coordinación y unidad de acción: el Consejo Nacional Campesino (CNC), el Coordinador Nacional Agrario (CNA), y diversas coordinaciones regionales. Infortunadamente todos estos «procesos» no han pasado de acercamientos y de acuerdos a nivel de las cúpulas de las organizaciones y no se materializan en la base social. Mas recientemente en los últimos 5 años, se han dado importantes acercamientos y coordinación de acciones con los Afrocolombianos e Indígenas, por lo que pareciera que están dadas las condiciones para avanzar hacia una estrategia unitaria desde lo rural, espacio en el cual interactúan estos tres sectores sociales

El sector Cívicos  presenta mínimos niveles de organización y coordinación entre los usuarios de los servicios públicos, más no como movimiento social; acusa la carencia de un consenso conceptual y político en la caracterización de lo cívico; tiene una existencia efímera, como movimiento, determinada por factores como la existencia de unas necesidades básicas insatisfechas y la carencia o debilidad de las acciones estatales para satisfacerlas; presenta un espíritu colectivo de lucha, cierta capacidad de negociación y concertación y muy poca capacidad de hacer cumplir los acuerdos; actúa en coyunturas muy concretas y en su mayoría, desde una actitud contestataria. Tiene una existencia coyuntural de medios de coordinación sectorial o local, pero predomina su inorganicidad; paradójicamente cobra importancia como objeto de estudio para las ciencias sociales y políticas.

El sector de Indígenas  es una población dispersa geográficamente, con una representación nacional concentrada en la ONIC (90% de las etnias). Con diferencias en el


orden de las expresiones culturales, con diferentes formas de «contacto» con la sociedad, con reivindicaciones distintas y con diferentes formas organizativas y estilos políticos para encarar los problemas. Es un sector construido sobre la tradición comunitaria y colectiva de sus acciones, que asumen los Cabildos y demás Autoridades Tradicionales como red organizativa fundamental, como garantía de cohesión y de gobernabilidad en el resguardo, cuyas prácticas al interior de las comunidades se basan en la reciprocidad y solidaridad. Con respecto a otras expresiones del movimiento social y político mantiene una capacidad de autonomía política y organizativa, asume un énfasis local y regional en la formación de los dirigentes y ha acumulado una capacidad de negociación con el Estado.

El sector de Jóvenes,  por lo menos con el que se ha acercado el Proyecto, presenta las siguientes características: heterogeneidad y sin espacios de articulación; organizaciones diferenciadas en sus procesos de conformación; con una identidad constituida desde su actividad (jóvenes estudiantes, trabajadores); con un propósito de intervención en lo social, con planteamientos democráticos, de equidad y construcción; con acumulados y también experiencias recientes en procesos organizativos; con un acumulado en escenarios de participación y discusión; con una permanente tendencia a la movilización; según su trabajo son de naturaleza política y de naturaleza social; con grandes dificultades en la construcción de confianza que permita procesos conjuntos entre las organizaciones; con una variedad muy grande en las temáticas de discusión; con alta fragmentación en los procesos, con prácticas de ilegitimación, subvaloración o de protagonismo por sobre otras expresiones; con prácticas que invisibilizan sus intereses y con una carencia de conceptualización.

Por su parte el sector LGBT,  presenta las siguientes características: existencia de grupos, sin coordinaciones locales, ni regionales, ni nacionales, sino como expresiones individuales llamadas «independientes»; unos se orientan hacia la discusión teórica sobre la diversidad sexual y los derechos humanos como derechos sexuales; otros en el trabajo de la acción legal; otros en VIH-SIDA; otros en programas de atención y apoyo.

No se puede partir de la existencia de un sector como tal, que sea caracterizado previamente y con cierto sentido de colectividad; reconocimiento de otras identidades como la bisexual, la transgenerista; la orientación sexual y la condición de género son elementos fundamentales en la identidad del sector; la sexualización del cuerpo como individuo(a), de la vida, de las relaciones sociales, de los espacios sociales y de los proyectos colectivos; desde el ámbito de la orientación sexual definida como una atracción erótica, la identidad puede ser homosexual, lesbica o bisexual, además de heterosexual.

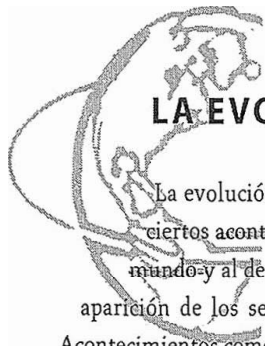
La identidad de género en este sector, se define como el reconocimiento de lo que se es con lo tradicionalmente visto como femenino o masculino; el transgenerismo es el tránsito de un género a otro, es decir del género masculino al femenino o viceversa; el sector no se agrupa alrededor de categorías como etnia, clase, edad, religión, oficios, género, como ocurre con otros sectores sociales; el proceso del nombramiento, la práctica social de visibilización es en sí misma una crítica radical al poder patriarcal y heterosexual; la calle es el principal escenario de visibilización y es la 'Marcha del orgullo gay' la actividad fundamental de visibilización; la crítica profunda a estructuras sociales enraizadas en nuestra cultura. En especial el heterosexualismo y el machismo; la existencia de prácticas de visibilización de acuerdo a las condiciones culturales regionales y el tránsito desde las dinámicas particulares, individuales, que puede implicar reconocimiento, auto-reconocimiento y «el salir del closet», a un sujeto colectivo de reconocimiento y visibilización y de allí a un sujeto político.

En el sector de Mujeres  es posible evidenciar ciertas tendencias. Así por ejemplo, un grupo enfatiza en la movilización de las Mujeres, otro grupo se dedica a la reflexión académica y otro que se dedica más a trabajar en los espacios de representación y de acción política. Sus organizaciones son diversas y están atravesadas por diferencias de clase social, de concepción con respecto al trabajo de las mujeres, de su posicionamiento, empoderamiento y lucha política de las mujeres. Los principales espacios son la Mesa Nacional de Concertación, la Red Nacional de Mujeres, las que se reúnen alrededor de la paz y Mujeres por Colombia.

De otra parte, hay experiencias en proceso de concertación sobre temáticas, en escenarios de interlocución en la construcción de propuestas globales de país, en la reivindicación de los derechos de la mujer y en procesos organizativos; el proceso organizativo regional es muy débil; es un sector con fuertes tensiones entre sus dinámicas organizativas; de participación activa en diversos escenarios de paz; logros en la introducción de temas de equidad e igualdad desde una perspectiva de género y feminista; ejes de reflexión y de trabajo: salud, mujer y economía, derechos sexuales y reproductivos, paz, liderazgo de mujeres, organizaciones de mujeres, los jóvenes, lo simbólico, lo lúdico, lo estético, seguridad alimentaria y reforma agraria con perspectiva de género y sector que tiene diversas identidades de acuerdo a sus actividades.

El sector Sindicalistas representa entre un 5% y un 6% de la población económicamente activa. Se agrupa en tres centrales: la más importante, con un 75%-80% de los sindicalizados, la Central Unitaria de Trabajadores, CUT; la Confederación General de Trabajadores de Colombia, CGTD; y la Confederación de Trabajadores, CTC.

La caracterización que hasta el momento hemos logrado muestra una tradición organizativa en la mayoría de los sectores sociales o grupos poblacionales que aunque comparten debilidades en términos de la verticalidad, caudillismo o centralismo con que fueron construidas sus organizaciones, han logrado avances organizativos que les permiten visibilizar intereses y conquistar derechos. No obstante, su capacidad para articularse, establecer alianzas o pactos de unidad de acción entre ellos es precaria y de allí la debilidad actual del movimiento social en su conjunto. Se exceptúa relativamente el Comando Nacional Unitario, como mecanismo de unidad de acción, promovido desde el sector sindical, pero aún con problemas de reconocimiento interno y de democracia en la toma de decisiones.



## LA EVOLUCIÓN SECTORIAL

La evolución de cada uno de los sectores sociales está asociada al desarrollo de ciertos acontecimientos históricos muy significativos en la historia del país y del mundo y al desarrollo de una serie de dinámicas a su interior que determinaron la aparición de los sectores sociales en la escena de estos acontecimientos históricos. Acontecimientos como las luchas por la visibilidad y el reconocimiento social a partir de su conformación como sujetos colectivos de derecho o los tipos de prácticas organizativas y políticas posicionadas en la conformación de sector que determinaron su presencia en los escenarios sociales de lucha y de resistencia. Pero un punto de referencia para ubicar esta evolución de lo sectorial nos los pueden otorgar aquellos puntos de inflexión o de cambio significativo en el desarrollo socio-económico del país.

Es posible ubicar en la historia moderna del país, es decir toda la época de desarrollo y búsqueda de alternativas para articularse al proceso de modernización mundial de la economía y de las relaciones de producción, tres hitos históricos que de una u otra manera marcaron la evolución de estos sectores sociales:

- La llegada de la economía y de buena parte de la sociedad colombiana, ya bien entrado el siglo XX, a los escenarios de la modernización impulsados por la consolidación creciente de un capitalismo industrial. No solo se adecuaba la Carta Constitucional a los nuevos tiempos, sino que se iniciaba en el país, un periodo de fuertes reformas que buscaba consolidar en el seno de la sociedad nuevas relaciones económicas, procesos sociales y políticos e imaginarios colectivos

derivados de una economía industrial. En este contexto de modernización del país los sectores sindical y campesino adquirieron protagonismo como fuerzas que exigían otros sentidos y horizontes al proceso de modernización y de reformas.

Así por ejemplo, las expresiones anarquistas en las primeras experiencias de organización sindical o las Sociedades de Mutuo Auxilio empezaron a perfilar el carácter de las primeras organizaciones obreras. Muy pronto estas experiencias adquirieron un mayor carácter orgánico dando origen a la primera central sindical del país, la CTC al amparo del partido liberal y de la cual, también muy pronto fueron expulsados los comunistas. Poco después surgió la UTC bajo el amparo de la Iglesia y del Partido Conservador. La emergencia del sector sindical en el escenario de la modernización del país estuvo tutelado por los partidos tradicionales colombianos.

Sólo muy tarde después, recién los años sesenta y durante su desarrollo, todavía en un proceso de modernización de la sociedad y de las fuerzas productivas en el marco del modelo industrialista, se creó la CSTC por los comunistas y se dieron las diversas expresiones de lo que se llamó sindicalismo independiente. Desde otras entradas pero en el mismo escenario, el sector campesino, sin una cultura orgánica, intentó articularse al proceso modernizador desde las iniciativas de reforma agraria de los regímenes liberales de la década del 30.

- Este proceso de modernización al amparo del modelo de economía industrial y del proteccionismo de estado empieza a fracturarse y con ello el protagonismo de estos dos sectores sociales empieza a desplazarse a otros actores, organizaciones y sectores. Indudablemente que la violencia armada, la guerra sucia y la crisis del marxismo y del socialismo real incidieron en este desplazamiento, pero el cambio de rumbo que empezó a darse el capitalismo, en términos de su reorganización como sistema de acumulación fue definitivo para este cambio de comportamiento de los sectores sociales.

El libre mercado, el debilitamiento de las fronteras económicas, la quiebra del modelo estatista y proteccionista, la flexibilización laboral, la ampliación de las necesidades y por consiguiente del mundo de consumo, contribuyeron o hicieron ver nuevas contradicciones y exclusiones que escapaban a la simple lógica de la

contradicción capital - trabajo. Es la paradoja de la nueva modernización, en contextos de globalización y de sentido neoliberal, visibilizar otros lugares, nuevas relaciones y nuevos actores objetos de exclusión, discriminación y explotación. La clase obrera como expresión única de la contradicción capital-trabajo y por tanto como alternativa de vanguardia para la construcción de la nueva sociedad, se desvaneció en el mundo que cambió.

- En este contexto se empieza a fraguar la entrada en escena, desde finales de los 70 y durante toda la década de los ochenta, lo que muchos estudiosos llamaron «los nuevos movimientos sociales». Así, los indígenas pasan de ser un sector subordinado al lenguaje y a la estrategia del movimiento campesino durante la década del 70, a un proceso de construcción autónoma que le permite una simbología y un lenguaje propio, una reivindicación y recuperación de la tierra muy específica articulada a su cosmovisión y una legitimación política en la Constitución del 91 que les permitió su ingreso a diversos escenarios de participación social y política. En una perspectiva parecida, pero con menos protagonismo, se colocaron otros sectores sociales como jóvenes y mujeres que encontraron, en el proceso constituyente y a partir de la Carta del 91, mayores posibilidades de visibilización social y de construcción como sujetos autónomos.

Por su parte, los movimientos Cívicos encontraron en la década del 80 su mayor capacidad reivindicativa y de movilización y de movilización, la que se enfrentó a nuevos retos y a otras posibilidades a partir de los espacios de participación ciudadana que abrió la Constitución de 1991. El sector Ambientalistas, en el contexto de cambio, se articuló más desde lo educativo, como múltiples experiencias de educación ambiental y desde lo académico, como desarrollo de conocimiento científico sobre el tema. En esta misma línea, en la que se evidencia un menos protagonismo del proceso constituyente y de la Carta Constitucional en la articulación del sector a los escenarios de la modernización, el sector LGBT aparece a partir de acciones muy específicas ligadas a las luchas contra el VIH - SIDA y de la exigibilidad de sus derechos a partir de entenderse como sujeto que opta sexualmente.

## PLANETA PAZ Y LOS ACTORES SOCIALES FRENTE AL CONTEXTO

Como ya se sabe, el Proyecto es una estrategia para ambientar y fortalecer un diálogo crítico al interior de los sectores sociales populares y de estos entre sí en función de la reconstrucción del movimiento social. Reiniciar, en la mayoría de los casos iniciar, este diálogo ha pasado por la necesidad de abrir espacios de encuentro en los que las organizaciones sociales, sus líderes y lideresas generen, en primer, lugar procesos de reconocimiento en perspectiva de reconstruir, articular y recrear aquellos elementos de identidad que caracterizan cada uno de los sectores sociales. Este espacio se ha continuado con la recuperación, formulación y reflexión de elementos de agenda social sectorial que le permitan una visibilidad y un protagonismo al sector en los diversos escenarios políticos de paz.

Este sentido ha definido la acción de intervención de PLANETA PAZ. Revisando la información documental (informes, memorias de eventos) y la experiencia directa producto de la relación con los sectores podemos inferir que no existe una única forma de intervención del Proyecto en cada uno de los sectores sociales. El siguiente es un intento de caracterizar el proceso de construcción de Planeta a partir de la evidencia de algunos resultados parciales:

- Los espacios de formación abiertos por el Proyecto, talleres nacionales sectoriales, seminario internacional, reuniones regionales, han contribuido a la construcción del sector LGBT. Los espacios abiertos por el proyecto se constituyeron en los primeros esfuerzos de encuentro y reconocimiento del sector, de carácter nacional e incluyente de las diversas opciones sexuales que identifican el sector.
- La intervención del Proyecto ha sido una contribución a la reagrupación del sector, reiniciando un proceso de reagrupación organizativa. Es este el caso del sector solidario.
- El proyecto ha facilitado espacios de encuentro entre diferentes enfoques, concepciones y posturas políticas, con cierto nivel de consolidación, al interior de los sectores sociales; tal es el caso del sector Jóvenes, Ambientalistas, Afrocolombianos y Campesinado. En ésta dinámica se ha avanzado en diferentes direcciones: en los jóvenes en un mayor reconocimiento de las diferencias y en la ubicación de vacíos en la caracterización del sector; en el sector Ambientalistas, se logra un mayor reconocimiento de diferencias y se avanza en la concertación de estrategias que contribuyan al desarrollo temático de los elementos programáticos de agenda que definen diferencias y aproximaciones.

- La dinámica del proceso crea condiciones favorables a procesos de unidad de acción alrededor de ciertos asuntos estratégicos, como es el de la tierra, eje sobre el cual se empezaron a organizar actividades conjuntas entre los sectores de Indígenas, Campesinos y Afrocolombiano.

En síntesis, podemos afirmar que el Proyecto PLANETA PAZ se convierte en pretexto para que los y las participantes se sienten a reflexionar y a conversar sobre los problemas y asuntos de agenda de los sectores sociales. Sin embargo, también es necesario reconocer que en algunos sectores sociales, como el de Sindicalistas y el Campesinado, ha predominado una relación formal y a nivel de direcciones de las organizaciones sociales más significativas del sector.

Un segundo nivel de construcción del Proyecto es la constitución de los Comités Sectoriales como expresión organizativa del proceso. Los Comités Sectoriales son una instancia organizativa que hace puente entre el Equipo de Animación de PLANETA PAZ y los Sectores Sociales. La constitución de estos Comités es una actividad consolidada en la medida en que el Proyecto dio plazos en su construcción regional permitiendo ampliar tanto la cobertura del Proyecto como la representatividad en el Comité Sectorial.

Un tercer nivel de concreción del Proyecto son las Comisiones Temáticas. Éstas se concibieron desde un horizonte de intelectualidad orgánica, es decir desde la posibilidad de la articulación crítica de académicos(as) a las dinámicas de construcción sectorial, particularmente en lo referido a las agendas sociales sectoriales, extendidas como propuestas programáticas, producto de procesos colectivos, que expresan la capacidad de los sectores sociales en los diversos escenarios políticos de paz y de negociación del conflicto.

Sin embargo, la concreción de ésta actividad se encuentra con una grave dificultad: la inasistencia de líderes y lideresas sociales a estos espacios de reflexión. Algunas explicaciones a ésta explicación pueden ser: la poca valoración que tienen los y las participantes del espacio de reflexión temática; la suficiencia intelectual que puedan expresar los académicos y que aleja los líderes y lideresas de los sectores o la debilidad de una estrategia pedagógica para colocar en diálogo a académicos y líderes. En éste nivel es posible observar unas tendencias generales en la construcción de las agendas sectoriales:

- Aquellas agendas que empiezan a mostrar ciertas articulaciones con procesos internacionales y apropian un sentido globalizador de las luchas.
- Agendas que se orientan a la construcción de organización social popular por la

que se manifiesta tensiones entre las formas organizativas del pasado y los nuevos retos que se abren con el proceso globalizador.

- Las que evidencia una búsqueda hacia la solución política del conflicto armado incluyendo las reivindicaciones específicas sectoriales
- Las que se orientan, como es el caso de LGBT y de afros, hacia una acción política que pretende incidir en el ámbito de lo público haciendo presencia en diversos escenarios de participación política y de actividad legislativa en la perspectiva de la modificación o construcción de políticas públicas bajo un horizonte de empoderamiento social.
- Agendas de reivindicaciones específicas de los sectores.

Un cuarto nivel de construcción del Proyecto es su proceso de regionalización que permita no sólo la descentralización del proceso, sino su constitución en expresiones de liderazgo regional. La regionalización se perfila desde dos ámbitos:

- Desde un ámbito organizativo que permita una estructura básica de funcionamiento y comunicación como Proyecto para lo cual se conformaron comités de trabajo regional, cuya función es la de promover y coordinar, con el Equipo de Planeta la ejecución de los planes regionales. Estos comités operativos regionales se vienen conformando con los representantes de cada sector en la región. Ésta estrategia empieza a darle espacio a la constitución de Bogotá como región y no sólo como la ciudad de muchas de las organizaciones sociales.
- Desde el ámbito de las agendas sociales que permita avanzar en un diálogo crítico con las agendas nacionales desde una perspectiva de territorio y de región. Ésta dinámica empieza a generar relaciones y procesos intersectoriales en el espacio de lo regional; y a mostrar lugares por ahora establecidos en los imaginarios del sujeto social, que alojan necesidades y temas de agenda específicas invisibilizadas por los enfoques macro estructurales y centralistas que orientaron la construcción de agenda o de propuestas reivindicativas en la mayoría de los sectores sociales.

Un quinto nivel es la construcción de la dimensión internacional que debe asumir la construcción de agenda sectorial y las acciones de visibilización social de los sectores es los escenarios políticos de paz. Esta dimensión tiene que ver con la necesidad de reconocer la importancia de construir agenda social en el contexto de globalización de las luchas de movimientos y sectores que permita redes de acercamiento sectorial e intersectorial en las que no sólo se compartan y socialicen experiencias de protagonismo social, sino que se

establezcan diálogos temáticos sobre elementos de agenda social. La perspectiva que orienta esta acción es la internacionalización de las agendas.

Un sexto nivel es la construcción de lo comunicativo como una de las acciones estratégicas del Proyecto orientada a redescubrir y potenciar procesos comunicativos que dinamicen la construcción sectorial e intersectorial en la región y habiliten a los y las participantes para el uso adecuado y efectivo de los grandes medios. Lo mismo que la capacidad de entrar en la red y convertirla en potenciadora de los procesos de los sectores populares. Busca también reconocer las formas de comunicación en los sectores sociales para potenciarlas y construir desde allí la comunicación como una forma organizativa que se dan los sectores populares **apara expresar y representar sus intereses.**

Un séptimo nivel consiste en la construcción del Proyecto. PLANETA PAZ definió cinco ejes transversales en el desarrollo de su propuesta: ~~el contexto internacional y la globalización~~, las categorías de género, diversidad étnica y racial, derechos humanos y medio ambiente. Estos ejes son replanteados a partir de la manera como al incidir en la vida de los sectores y organizaciones adquieren, los ejes, otra perspectiva o mayor visibilidad de acuerdo a diversos procesos en los que entran en juego:

- La construcción de múltiples identidades que producen un replanteamiento de la construcción de identidades centradas en un solo aspecto, construyendo un nuevo sujeto - actor social que pone en cuestión la manera como se posicionaba y construía los elementos de oposición trayendo consigo redefiniciones en el ámbito de formas de organización, de las alianzas, de las estrategias, exigiendo en muchos casos redefiniciones de sus tácticas de construcción así como de las agendas con las cuales se visibilizan socialmente; así por ejemplo, se tiene una educadora sindicalizada, negra, desplazada y habitante de un barrio popular que comienza a participar de un proceso LGBT.
- La constatación de que la acción de los sectores sociales no tienen un solo lugar de referencia. Existen diferentes lugares desde donde se piensa y se despliega la acción: desde lo internacional, desde la impugnación, desde la construcción teórica, o desde alianzas con mayor horizonte estratégico. Estos diversos lugares, le plantean un reto a los sectores sociales: encontrar las maneras prácticas para organizar la acción de tal manera que se responda efectivamente sin sacrificar el contenido político de la acción, que por demás dejó de ser el tradicional discurso contestatario de pocas posturas propositivas. Esta situación, replantea, por ejemplo y de manera radical, las maneras tradicionales de construir lo gremial.

- La dinámica intersectorial se construye a partir de diferentes identidades con la que se construyen las lógicas sectoriales que encuentran puntos de encuentro y de cruce en asuntos que convocan a diferentes sectores sociales como pueden ser los servicios públicos, los problemas ambientales, el desarrollo urbano.
- La condición de género como factor para la visibilización del ejercicio del poder y, por tanto, de su impugnación en el terreno de lo cotidiano o de los micro-social, diferente obviamente a como aparece en el terreno de los procesos macro-sociales y en el entendimiento tradicional de lo político.
- El desplazamiento como resultado de la violencia y la guerra en la vida de los sectores sociales en la medida en que destruye el tejido organizacional, desterritorializa los actores, cambia sus intereses y necesidades, reestructura la vida comunitaria y la ligazón a los proyectos colectivos.

Para finalizar, describiremos brevemente las dificultades más significativas evidenciadas en el desarrollo del Proyecto: la débil articulación entre las organizaciones de cada uno de los sectores sociales y aún más entre distintos sectores; el intento de control político de procesos sectoriales y regionales en constitución; las desconfianzas e impugnaciones entre líderes y organizaciones; y las sospechas sobre PLANETA PAZ bajo la consideración de proyecto político. Estas dificultades no aparecen de la misma manera, ni con la misma intensidad en todos los sectores sociales. Se expresa de manera desigual, asimétricamente.



## DE LA RELACIÓN ENTRE SECTOR Y MOVIMIENTO SOCIAL

¿Qué conexiones podríamos reconocer entre lo que hemos definido, de manera relativamente arbitraria, como sectores sociales y los grupos poblacionales y aquellos movimientos que principalmente se desatan desde ellos? ¿Explica la dinámica y fortaleza de un movimiento la realidad del sector en que se origina? ¿En qué medida y por qué los sectores se expresan a través de diversos movimientos sin alcanzar a constituir uno que los conjugue?

La noción de movimiento social da cuenta, algunas veces, más que de un movimiento en desarrollo, de una potencialidad latente de los sectores sociales o grupos poblacionales para organizar y desarrollar luchas reivindicativas; y, con tal denominación se tiende a cubrir aquellas acciones que se producen en diferentes momentos y espacios. Por ejemplo: las luchas



por los servicios públicos y las luchas por vías públicas se recogen como luchas cívicas en la denominación de movimiento cívico.

Entre los sectores cuyas condiciones hemos intentado aproximar en este escrito, algunos (LGBT, Mujeres) son reconocibles más en cuanto movimiento social, no aparecen tan organizados como sector, pero si en torno a intereses que aparecen incompatibles con el orden político y social existentes y para cuyo logro se precisan acciones, institucionales o no, que presionan a las autoridades para atender sus exigencias. Estos hacen parte de los nuevos movimientos sociales que, según Santos<sup>3</sup>, responden a orientaciones culturalistas y en los que también se inscriben los pacifistas, antirracistas, ecologistas, jóvenes, afrocolombianos, indígenas, el movimiento pedagógico, etc.

Otros movimientos como el movimiento obrero (del cual el sindical es apenas su expresión más orgánica), el campesino, el cívico popular, han respondido a una orientación fundamentalmente clasista que, incluso, hoy se está redefiniendo y ha dado lugar a que se esté hablando, por ejemplo, de «nuevo sindicalismo urbano y mas recientemente también rural...el poderoso movimiento obrero, democrático y popular surgido en el Brasil que derivó en el Partido de los trabajadores».

Hay casos en los cuales el sector no se corresponde con movimientos surgido en su seno; en primer lugar, porque no todos los sujetos que pertenecen a un sector participan de ellos y, en segundo término, porque en su desarrollo es normal que el movimiento trascienda al sector, llegando a hacer parte de él sujetos -individuales o colectivos- de otros sectores que comparten como suyas las motivaciones del movimiento. Por ejemplo, las invasiones masivas de tierra de Sao Paulo y México entre otros, rebasan al sector campesino; las nuevas experiencias de «paros cívicos nacionales» implican la participación de organizaciones populares de diversos sectores y hasta de partidos políticos.

La fortaleza de un Movimiento social es directamente proporcional a la masa de población que lo constituye en cuanto reconoce en él razones que le son propias, pero también, a la correlación de fuerzas que esta masa organizada logra establecer con los poderes enfrentados. La lucha por la soberanía alimentaria que surge inicialmente como una iniciativa del sector campesino exige de una fuerza superior a la que este posee y, sólo podrá desarrollarse como movimiento en la medida que otros sectores sociales se le suman para establecer la correlación de fuerzas requerida. Así mismo, la lucha por el respeto a las libertades fundamentales seguramente exigiría el concurso de todos los sectores sociales que se reconozcan como afectados por el recorte de esas libertades.

3. SANTOS, Boaventura de Souza. 1998. De la mano de Alicia. Bogotá: Siglo del Hombre.

Es a lo que Tarrow se refiere como «estructura de oportunidades políticas», que no son necesariamente formales, permanentes o nacionales y que fomentan o desincentivan la acción colectiva<sup>4</sup> entre la gente. Esto determina que los movimientos sociales se formen «cuando los ciudadanos corrientes, a veces animados por líderes, responden a cambios en las oportunidades que reducen los costes de la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en qué son vulnerables las elites y las autoridades». Y, ello determina, también, que los sectores tengan la continuidad que no tienen los movimientos que se constituyen más como acciones directas y disruptivas «contra las elites, las autoridades u otros grupos o códigos culturales»<sup>5</sup>

Ahora, los sujetos que constituyen un sector social no son homogéneos ni por su procedencia, ni por su género, ni por su opción sexual ni por sus aspiraciones personales; y, su participación en los movimientos o las acciones que se originen o promuevan desde el sector, estará determinada por la medida en que ellos reconozcan sus intereses reflejados en la reivindicaciones o razones que les dan origen. Los nuevos movimientos sociales poseen dimensiones que permitirían potenciar la capacidad organizativa y de acción de los sectores sociales, de tal forma que surjan desde ellos nuevos movimientos sociales o se fortalezcan los que les son característicos. Esas dimensiones fueron identificadas por Melluci como las siguientes:

4 NEVEU, Eric, Op. cit. Dice que la acción colectiva es una acción intencional marcada por el proyecto explícito de los protagonistas de movilizarse concertadamente. Se desarrolla con una lógica de reivindicación y de defensa de un interés material o de una «causa». Sus rasgos, que constituyen el esqueleto de la teoría contemporánea del movimiento social, serían: la transformación de la capacidad de movilización en acción por medio de la organización, la movilización por consenso y la estructura de oportunidades políticas.

5 TARRROW, Sydney. El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Bogotá: Alianza Editorial, pág. 49.

6 Ver: en NEVEU, Eric, Op. cit. págs: 85-87

7 Nuevos Movimientos Sociales.

- Las formas de organización y los repertorios de acción, que acogen estructuras más descentralizadas, dejan una amplia autonomía a los componentes de base, trabajan sobre una sola agenda y una sola reivindicación concreta.
- Los valores y reivindicaciones que acompañan a la movilización, no se orientan tanto hacia la redistribución de la riqueza y el acceso a los espacios de decisión como hacia la autonomía y la resistencia al control social, reivindicaciones que a menudo no son negociables por ser más cualitativas.
- Se trata en menor grado de desafiar al Estado que de construir espacios de autonomía en su contra y de reafirmar la independencia de formas de sociabilidad privadas contra su empresa.
- La identidad de los actores ya no se define como expresión de clases o de categorías profesionales, son otros los principios de identidad.<sup>6</sup>

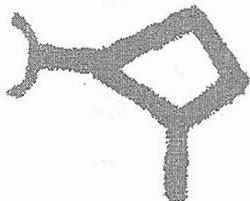
En nuestro país, es indiscutible el desarrollo del movimiento por la paz y contra la guerra; pero, igual que en todos los NMSs<sup>7</sup>, este movimiento no

se unifica sino en su rechazo de la guerra; en lo demás, y principalmente en la idea de la paz, existen diferencias abismales, hasta el punto que los que están contra la guerra, pueden terminar, sin mucho esfuerzo, hasta haciendo la guerra por la paz. No existen identidades totales en los NMSs, tampoco creo que hubiesen existido en los viejos, aunque indiscutiblemente, si había mayor nivel de identidad en ellos. Son diversos y variables los factores que aglutinan a los seres humanos como actores políticos en torno a las relaciones regulación-emancipación y subjetividad-ciudadanía.

La discusión en torno a los nuevos movimientos sociales, que, según Santos<sup>2</sup> constituyen, «tanto una crítica de la regulación social capitalista, como una crítica de la emancipación social socialista tal como fue definida por el marxismo»; el reconocimiento de sus dinámicas y, ante todo de sus características como movimientos no propiamente clasistas, sino de grupos, cuya constitución atraviesa todo el espectro de las clases y cuya confrontación se manifiesta como expresión de una voluntad emancipatoria frente a las formas de control o regulación que constriñen la libertad sin que realmente se esté ganando nada equivalente a cambio, sólo como una afirmación de poder que, de paso, limita el despliegue de la condición subjetiva en beneficio de una idea de ciudadanía que reduce las aspiraciones y la legalidad de las actuaciones del sujeto a la apuesta por un orden de derechos formalmente establecidos, pero prácticamente inviables, es una condición importante para avanzar en el proceso de construcción de una sociedad política real.

2 SANTOS, Boaventura de Souza.  
Op. cit. pág. 315.

Equipo de Sistematización de Planeta Paz  
Noviembre de 2002



La palabra 'globalización' nos habla de algo que está sucediendo en el globo, es decir, aparentemente en todo el planeta, un fenómeno que parece que se viene encima, que es muy grande y tiene mucha fuerza. En este escrito se intenta dar al lector ejemplos concretos acerca de qué es y cómo funciona la globalización, para a partir de ahí, tratar de responder a la pregunta: ¿en qué afecta la famosa globalización a cada uno de nosotros?

DOCUMENTO PARA LA DISCUSIÓN<sup>1</sup>

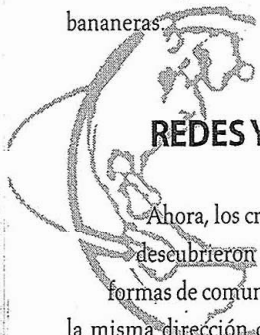
Globalización es «la intensificación de las relaciones sociales a nivel mundial que vincula localidades distantes, de tal manera que los acontecimientos locales son moldeados por eventos que tienen lugar a muchas millas de distancia y viceversa», es decir, un aumento en las relaciones entre los países y algunos grupos de personas de diferentes partes del mundo<sup>3</sup>. Como está claro que hay países mucho más fuertes que otros, la globalización se da entre naciones poderosas o hegemónicas y naciones subordinadas, ya sea por su debilidad para negociar, la falta de información y preparación de sus líderes, o el egoísmo y el oportunismo de los pocos informados que obtienen un provecho personal de estas relaciones internacionales. Como las relaciones entre los países están marcadas por las diferencias de poder y fuerza, la internacionalización empieza por lo económico; eso no quiere decir que el cambio en las relaciones económicas no afecte profundamente la situación política, social y cultural, principalmente en los países y sectores más débiles.

1 Documento borrador para la discusión, elaborado por Ximena Useche del Área Internacional de Planeta Paz.

2 GODENS en Santos, Boaventura de Souza. «La globalización del Derecho: los nuevos caminos de la regulación y la emancipación Edit. UNAL, ILSA, Bogotá 1999, p.38

3 SAUARRIAGA, Alberto. Territorialidad Regiones y Ciudades. Una aproximación básica. p.14.

Se podría pensar que un país como Colombia empezó a «globalizarse» con su «descubrimiento» y la penetración militar, económica y cultural europea viene de la época de la conquista y continúa con la expansión colonial de la cual somos herederos. La pregunta es: ¿Qué trae de nuevo este fenómeno de internacionalización que se llama globalización? Este es un proceso que ocurre sobre la base de un proyecto o idea de «progreso» que se le vendió al mundo con la economía de las industrias y las fábricas. Se pensó durante mucho tiempo que con ellas venía el trabajo, el bienestar y el equilibrio para todos. Al mismo tiempo, los trabajadores de estas industrias y fábricas descubrieron con las experiencias amargas de las luchas obreras del siglo que acaba de terminar, que el progreso no era para todos. La historia demostró que lo internacional tenía relación con los conflictos internos, y que este factor tenía como perspectiva el control regional y territorial, baste mencionar aquí el conocido ejemplo de la masacre de las bananeras.



## REDES Y GLOBALIZACIÓN

Ahora, los creadores del modelo siguiente al industrial, también llamado «neoliberal» descubrieron nuevos instrumentos: resaltamos aquí el dinero electrónico y las nuevas formas de comunicación como el internet, es decir, las nuevas tecnologías. Internet, va en la misma dirección que la televisión por cable, solo que el internet se opera a través del computador y permite al usuario no ser un espectador pasivo, sino muchas otras acciones como pedir información, intercambiar conocimiento con otros y comprar mercancías y servicios a larga distancia con solo hundir botones. La cuestión es que para comprar por internet, hay que tener en la mayoría de los casos tarjeta de crédito, es decir, dinero electrónico, o dinero plástico como se le ha llamado.

Muy pocas personas en nuestros países tienen la oportunidad de conocer este sistema. «En internet, por ahora, solo navega<sup>4</sup> un 2.7% de la población mundial. Pero lo importante es que, en el uso de internet, los Estados Unidos abarcan el 82.7%, toda Europa junta el 6.22%, Asia y Oceanía el 3.75% y Latinoamérica el 0.38% del porcentaje... Si fuera cierto que «lo que no está en internet no existe» (como dice el eslogan publicitario) Colombia solo sería un fantasma... Por varias razones: además de estar bastante desconectado, la información que circula por internet sobre nosotros es mínima y obviamente sesgada hacia tópicos bien conocidos...

...personas sin acceso a internet tienen una desventaja cada vez más considerable en el mercado de trabajo. Se observa también que los territorios no conectados a

<sup>4</sup> Al acto de mover botones o un aparato de plástico llamado «ratón», para poder estimular un lugar específico dentro de una pantalla de computador se lo llama «navegar», lo que muestra hasta que punto se reemplaza en esta nueva concepción del mundo el territorio real por un territorio imaginario, y mientras tanto se provocan brutales enfrentamientos por el territorio real.

internet pierden competitividad económica internacional y por consiguiente, son bolsacrecientes de pobreza incapaces de sumarse al «nuevo modelo de desarrollo». Además quienes lleguen más tarde estarán en inferioridad de condiciones porque los usuarios anteriores ya han definido el tipo de aplicaciones y desarrollo de la tecnología, el contenido, la estructura y la dinámica. Pero hay otro elemento de división social más importante que la conectividad técnica: la capacidad educativa y cultural de utilizar internet, la capacidad de aprender a aprender, de saber qué hacer con lo que se aprende... ahí está, empíricamente hablando, la divisoria digital en estos momentos»<sup>5</sup>.

A partir de estas herramientas las relaciones entre determinados grupos de diferentes países facilitan y aumentan. Cuando estos grupos se comunican permanentemente y en varios continentes se habla de redes. Estas redes facilitan inicialmente el intercambio económico financiero pero luego se abren al campo social y cultural. Un ejemplo popular de funcionamiento en red a nivel cultural es la emisión en todos los países donde se habla el español de programas como «Betty la Fea» o «Laura en América», que tienen grandes grupos de audiencia fija que llegan a influir en las estructuras de los personajes y de los mismos programas. Otro ejemplo es la difusión continental de la llamada «cumbia peruana» y la cultura asociada a ella.

«... la noción de aldea global es una expresión de la globalización de las ideas, patrones, valores socioculturales e imaginarios. Puede ser vista como una teoría de la cultura mundial entendida como una cultura de masas, mercado de bienes culturales, universo de signos, símbolos, lenguajes y significados que crean el modo en el que unos y otros se sitúan en el mundo o piensan, imaginan, sienten y actúan.»<sup>6</sup> Los medios electrónicos se convierten en un instrumento poderoso para uniformar a la población de todo el mundo: que tengan los mismos gustos, se pongan la misma ropa, oigan la misma música y usen la misma crema de dientes. Si la globalización cultural se limitara a permitir un mayor contacto entre culturas para ampliar los horizontes de los pueblos, nosotros recibiríamos las noticias de los que tienen problemas parecidos a nosotros como algunos pueblos africanos, o el pueblo turco, por ejemplo. Pero la realidad nos llegan son las noticias de París, Madrid y Nueva York, es decir, solo desde los centros de poder. Por eso, la globalización cultural más que ampliar nuestras fronteras culturales enriqueciéndonos tiende a volvernos «buenos y mejores clientes» de las organizaciones empresariales transnacionales dominantes.

<sup>5</sup> MUÑOZ, Germán y MARÍN, Martha. Comunicación y Cultura. Diálogos estratégicos. Colciencias, Abril 2002, pág. 21.

<sup>6</sup> IANNI, Octavio. Teorías de la globalización. Ed. S.XXI. 3a.ed. Madrid, 1998. p.74

adelante: el globalismo de la resistencia. Un globalismo es un tema manejado por personas alrededor del mundo en varios continentes que se comunican e intercambian opiniones e información permanentemente. Las redes de cada uno de los globalismos tienden a crecer y entran muchas personas más cada día a la discusión, pero son grupos abiertos y no estables, o cerrados, por lo que su acción se articula frente a objetivos comunes de acción a corto y mediano plazo.

## LOS GLOBALISMOS NO SON TAN GLOBALES, HAY CAMBIOS EN LOS CENTROS DE PODER

Para Boaventura de Sousa Santos, una de las personas que lleva más de diez años tratando de describir este fenómeno, la globalización «es el proceso por medio del cual una condición o entidad local dada tiene éxito en extender su rango de acción sobre todo el globo y haciéndolo, desarrolla la capacidad de designar a una condición o entidad rival como local». Esto significa que el proceso de construcción de redes que afectan distintas partes del mundo, muchas veces sirve para cambiar los equilibrios de poder existentes, y en el fondo estas redes terminan sirviendo para diseminar los intereses de un actor de poder que en su propia tierra también es local, pero que se toma el derecho de llamarse a sí mismo global o mundial y ponerles a otros el nombre de «locales».

Esto de la redistribución de las relaciones de poder nos obliga a hacernos una pregunta: ¿Si las redes permiten que el poder se transmita desde muy lejos, de la mano del dinero o capital, le quita esto poder al Estado? En épocas de globalización el Estado conserva el poder de hacer leyes, pero muchas de estas leyes son «presionadas» a cambio de préstamos en dinero que ofrece el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional. Ellos son los que dicen qué leyes son necesarias según su punto de vista en lo social, en lo laboral, etc. Así al Estado le quedan dos espacios: el monopolio de la fuerza (ejército y policía) y la administración de la política. Pero con la globalización de las relaciones económicas y la deuda externa que condiciona leyes y gastos, ¿no pierde el Estado una parte importante de su poder real? Renato Ortiz, otro estudioso de la globalización nos da una respuesta: «Ahí debemos admitir que... parcelas sustantivas de poder se articulan fuera del ámbito del Estado-Nación (corporaciones transnacionales, bancos, FMI, G-7<sup>9</sup>, etc.), lo que significa que el Estado no tiene capacidad para controlar y administrar un conjunto de variables que afectan duramente a su población. Sus objetivos se le escapan de las manos. Dicho de manera sintética, hay un divorcio entre poder y política»<sup>10</sup>.

7 KEOHANE y NYE. Globalization: What's New? What's not? (And so what?). (Globalización: ¿Qué es nuevo? ¿Qué no lo es? Y qué importa?). En: Foreign Policy, Spring 2000. En página internet de Cíao, Columbia International Affairs Online. Pág. 1 y  
8 SANTOS, Boaventura de Souza, «Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos». En: Revista Análisis Político No. 31. May/Ago s/v 1997. p. 5.  
9 Grupo de los siete países más ricos del planeta  
10 ORTIZ, Renato. «Globalización, poder y miedo». En: Revista Número No. 20. Edición virtual. Ver <http://www.revistanumero.com/>

Ante una afirmación tan clara se hace necesario reflexionar, ¿cual es entonces el sitio correcto al cual se deben dirigir los sectores sociales para canalizar sus demandas de expresión y participación? La primera cosa clara es, no basta con acudir al Estado, así este conserve una parte del poder de decisión. ¿Cómo dirigirse a estas entidades transnacionales que aparentemente no tienen ni país, ni autoridad? Existen movimientos sociales en otras partes del mundo que tienen la respuesta a muchas de estas preguntas, e intentan hoy en día diversas formas de protesta contra los efectos destructivos de la globalización del capital. Los esfuerzos más conocidos son los del movimiento ambientalista, que a través de organizaciones no gubernamentales como «Greenpeace», ha logrado utilizar la radio, la televisión y el internet, es decir, las herramientas de la globalización, para poner en discusión ante la opinión pública su agenda, los puntos concretos donde reclama acciones por parte de las compañías que afectan el medio ambiente.

Ahora nos ocuparemos en detalle de algunos de los principales globalismos, para tratar de resaltar algunos de los puntos comunes entre ellos en la parte final de este documento.

Vamos a hablar primero del globalismo económico, porque este es percibido como uno de los efectos más destructivos de la globalización. Las herramientas que mencionamos, el internet, la televisión, el dinero transferible por computador, le han servido a las corporaciones multinacionales para perfeccionar su manejo de la información sobre los recursos de nuestros países y para formular a partir de esta información un nuevo sofisma de progreso: el empleo que las fábricas y las industrias tradicionales no dieron y el desarrollo que no lograron, vendría ahora por el hecho de convertirnos en consumidores juiciosos de los nuevos productos que nos traen y en miembros de una nueva clase trabajadora mundial que acepta el «reto» de la informalidad y la falta de garantías laborales a cambio de un supuesto aumento general de los niveles de vida que pretenden los defensores del neoliberalismo. A continuación veremos cuáles son los caminos que para esta «fórmula mágica» traza la globalización económica.

## GLOBALIZACIÓN COMO GLOBALISMO ECONÓMICO Y CAPITALISMO SALVAJE

El globalismo económico ha sido identificado por muchos como la forma de globalización más fuerte, y por eso mucha gente asocia globalización con globalización económica. Este proceso se puede describir como la tendencia actual del capital a aumentar sus ganancias a través de rearticular el tiempo y el espacio de funcionamiento de tres factores muy importantes: la tecnología, la fuerza laboral y el capital

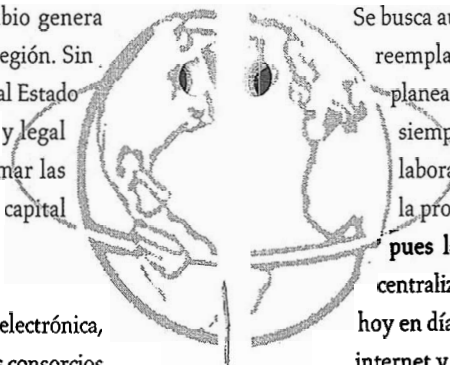
financiero, o producto de la sobreacumulación. Esta dinámica de cambio genera características tecnoeconómicas cambiantes de país a país y de región a región. Sin embargo, hay unos rasgos comunes claros: el neoliberalismo se enfrenta al Estado de Bienestar con un afán claro de crear un nuevo marco institucional y legal global que sea más útil a la valorización del capital, permita transformar las relaciones laborales a su acomodo y facilite los movimientos del capital especulativo.

Los procesos laborales y productivos se reorganizan, impactados por la microelectrónica, la computación, la robótica y las telecomunicaciones. Al mismo tiempo, los grandes consorcios integrados verticalmente y con jerarquías formalizadas se disuelven para dar lugar a una gama de estructuras empresariales alternativas más pequeñas y más flexibles. Los productos son diferenciados y los mercados segmentados y fragmentados, buscando amarrar sus ganancias a pequeños monopolios. Se busca desesperadamente la mejor manera de amarrar al comprador.

Mientras tanto las empresas juegan a los dados con la fuerza de trabajo viendo cómo ubicarla dentro de sus cambiantes líneas productivas, y dependiendo de los riesgos que puedan descargar en proveedores y contratistas, y el dinero que puedan obtener de los esquivos bancos, así como las exenciones de gastos que logren con el gobierno de turno. Todos estos factores se «flexibilizan», por lo que el marco institucional existente empieza a resultar incoherente con las prácticas económicas que surgen y que tienen más peso que las mismas instituciones.

El movimiento del capital circulante se acelera, pues los dueños del dinero desean tenerlo hoy aquí y mañana allí donde haya una pizca más de ganancias, así sea en otro continente. Esto lleva a que sea muy costoso para muchos empresarios obtener dinero que se quede «quieto», es decir, invertir capital en activos fijos, que son aquellos que pueden dar lugar a estabilidad laboral y productiva. Es entonces aparentemente contradictorio, cómo el poder financiero se concentra a través de fusiones y coordinación de los principales bancos del mundo, pero las actividades de compra de acciones en la bolsa y financieras (es decir, de movimiento de dinero) en general, se desconcentran geoestratégicamente (es decir, el dinero es lo primero y lo último que llega a las regiones más apartadas del planeta). Esto es permitido por los sistemas de comunicación instantánea que permiten mover dinero entre continentes en un segundo. «Si tradicionalmente las transacciones monetarias se hacían «a la vista», como movimientos en los establecimientos comerciales o a través de los bancos, en la actualidad, de acuerdo con la Reserva Federal de los Estados Unidos, de cada seis dólares que se transfieren en el mundo, cinco se mueven de manera oculta por las redes electrónicas» de los bancos y demás entidades financieras<sup>11</sup>.

11 FLORES O. Víctor y MARÍÑA, Abelardo. *Crítica de la Globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*. Fondo de Cultura Económica, México, 1999. p. 248.



Se busca automatizar la producción para no depender de las personas, por lo tanto se tiende a reemplazar el trabajo directamente productivo por trabajo indirecto, en las tareas de planeación, programación y ajuste de la banda de producción. Sin embargo esto no redundará siempre en una mayor calificación del trabajador, porque existe una gran inestabilidad laboral y aumento de los ritmos de trabajo. Aparentemente hay una descentralización de la producción hacia países del tercer mundo, pero esta es una desconcentración ilusoria, pues la planeación y condiciones de la producción son decisiones que permanecen centralizadas en las grandes casas matrices de los centros económicos mundiales, que pueden hoy en día controlar cantidades de información y procesos alrededor del mundo, a través del internet y los computadores.

En la práctica, más que efectos favorables para una pequeña minoría, la llamada «revolución de la información» ha traído efectos que tienden a trastornar profundamente la economía y el estilo de vida de nuestros países. Las corporaciones transnacionales utilizan las redes para realizar una «organización transnacional del trabajo» o «profundización de la división internacional del trabajo» como vergonzosamente se lo llama, y planear la expansión de sus mercados a través de un mejor conocimiento de las debilidades competitivas de las economías hacia las que se dirige. Tal como ocurrió con el telégrafo y con el ferrocarril, y ya que estos no funcionaron en nuestra geografía, ahora se intenta a través de modernas formas de comunicación, y con costos y tiempos muy reducidos comparativamente, llegar a rincones de la tierra a los que nunca se tuvo acceso por parte del mercado. No se puede olvidar aquí recordar la tremenda diferencia de información y de capacidad de negociación que se establece entre las dos partes de estas relaciones, y que es llamada «asimetría» para decirlo sin que se note tanto. En el libro reciente de Joseph E. Stiglitz, que se llama *El Malestar en la Globalización*, se refleja más bien el malestar que algunas pocas personas razonables que han tenido acceso a las altas esferas del poder económico y financiero sienten al constatar, con reatos de conciencia, que son parte de un aparato de vendedores de ilusiones que promete, promueve e impone un modelo de desarrollo económico que funciona bien solo en la teoría.

Stiglitz entiende la globalización en su pleno sentido económico como la «supresión de barreras al libre comercio y la mayor integración de las economías nacionales»<sup>12</sup>. En su libro muestra con riqueza de ejemplos cómo las decisiones económicas a nivel mundial obedecen a criterios políticos e ideológicos cortoplacistas, donde se ignoran sistemáticamente las realidades de los países afectados por las «medidas de desarrollo». Plantea por

12 STEGLITZ, Joseph E. *El Malestar en la Globalización*. Taurus Ed. Bogotá, 2002. Pág. 11.

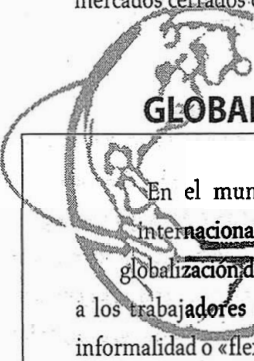
ejemplo, cómo China pudo negociar esquemas graduales de incorporación a la economía mundial que les permitió hacer una propia interpretación del «mercado», mientras las políticas impuestas a las derrotadas naciones de la antigua Unión Soviética fueron improvisadas y apresuradas. Un lector cuidadoso puede encontrar, más allá de los intentos de Stiglitz por salvar algo del modelo en el que ha trabajado durante toda su vida, precisamente las claves de la imposibilidad de la aplicación de ese modelo en nuestros países.

Según los economistas, la condición para que hubiera un funcionamiento positivo de este sistema es un estado de «competencia e información perfectas». Algo así como que todos tuvieran la educación y la información necesarias para competir en igualdad de condiciones en el mercado, en la producción y en las empresas. Las compañías transnacionales, tanto como las grandes industrias nacionales, legales e ilegales, juegan con la reserva de la información vital sobre los procesos productivos que operan en nuestros territorios, ignoran persistentemente procesos de concertación de planes y programas de desarrollo, y le apuestan a una mano de obra barata, por lo tanto convenientemente no calificada, que es susceptible de maniobras de «flexibilización» y amedrentamiento en la medida en que es reemplazable como piezas de las máquinas en las que trabajan.

Para que una próxima generación tuviera algo que decir en la negociación de nuevas formas productivas, tendría que disponer de un grado mucho mayor de información sobre recursos y procesos productivos del territorio en que habita así como tener competencias sociales, laborales y culturales que le permitieran insertarse en las redes de resistencia global, para desde allí mejorar su posición y sus argumentos, así como conocer a sus pares (gente con el mismo tipo de problemas) en situaciones muy parecidas alrededor del mundo. Stiglitz recomienda poner mucha atención a un replanteamiento de los acuerdos comerciales internacionales, sin embargo, cuántos colombianos dominan realmente ese lenguaje y tienen la independencia personal y patrimonial para elevar su voz en defensa de los intereses de sus conciudadanos? Muy pocos países logran este nivel de «competencia», razón por la cual subraya el caso de China.

Así, las imágenes de este autor, que ha recorrido los salones de las grandes autoridades económicas de todo el mundo en calidad de experto, pero también ha visitado los proyectos de desarrollo en regiones como Nepal, Ecuador, Indonesia o las islas del Pacífico, revelan una gran preocupación por la unilateralidad de los flujos económicos de la globalización: la información económica sube pero no baja, la transparencia se impone Abajo pero todo se enturbia arriba en el Norte, en sitios como los centros de negocios de Nueva York. Los

productos terminados de las fábricas de las empresas del Norte llegan a todas partes, pero la producción agrícola de vastos sectores campesinos no penetra las fronteras de los países de Occidente protegidos con aranceles, cuotas, normas de calidad muy sofisticadas, etc. Habría que preguntarse en este contexto ¿De qué serviría la más exitosa de las reformas agrarias, ante unos mercados cerrados con candado?



### GLOBALISMO LABORAL

En el mundo laboral el efecto del fenómeno de creciente informalización e internacionalización de las relaciones entre trabajadores y patronos podría llamarse la globalización de la zozobra y de la inseguridad. No se puede analizar lo que le está pasando a los trabajadores en todo el mundo si no se mira de la mano de otros dos procesos de informalidad o «flexibilidad» de las instituciones económicas mundiales frente a la gente que trabaja:

- La informalización de la política económica.
- La informalización del dinero.
- La informalización del trabajo.

Esta mirada es muy importante porque la existencia del dinero permite formalizar y fijar el valor del trabajo humano. Una forma estandarizada de valorar las cosas, como es el dinero, permite reconocer, si el valor que se le está dando al trabajo reconoce un mínimo de acceso a los productos cuyo valor es estándar y por lo tanto no se puede cambiar al capricho del productor. Esto es especialmente importante en sociedades urbanizadas y complejas o donde la relación de poder entre empleadores y empleados es muy grande, porque le otorga autonomía al trabajador. El ejemplo contrario es lo que ocurre hasta hoy en día con los indígenas que no tienen gran contacto con los blancos, las relaciones de trueque que se les imponen son desiguales y abusivas, porque además la parte que domina el resto de la cadena productiva y la fuerza, puede cambiar los valores del trueque a su gusto.

La economía internacional se encuentra en un proceso de «desregulación», esto significa que las reglas de juego están siendo reformuladas pero no negociadas abiertamente, o en el peor de los casos las reglas se inventan para cada caso en particular. Un ejemplo de este fenómeno es un efecto colateral de la lucha contra el lavado de dinero, que criminaliza el manejo del dinero por fuera de las reglas establecidas por la sociedad. Esta lucha lleva a que se generen «nuevas reglas de juego», es decir, formas de negociar los productos ilegales «sin dinero». Por ejemplo, se están generalizando en el mundo los trueques drogas por armas por petróleo por



camiones y automóviles. Así como ocurren trueques de muy bajo orden, como prácticas ancestrales en África o soluciones a la crisis en Argentina, los trueques se generalizan como otra forma de acceso del capital transnacional a regiones que no disponen de divisas. Un ejemplo es el canje de gas natural ruso por los tubos para el oleoducto suministrados por una compañía alemana. Al saltarse la intermediación del dinero, y acudir muchas veces al uso de la fuerza en la validación del intercambio, estos circuitos económicos legales o ilegales, permiten perder de vista el valor justo del trabajo humano, y se crean nuevas formas de explotación basadas en una valoración arbitraria de este factor dentro de este tipo de redes de intercambio comercial.

Otro efecto perverso es la evasión de impuestos que se hace posible a través de las transacciones clandestinas o no valoradas en dinero. Estos impuestos debían en teoría dirigirse a permitirle al Estado proteger a los más débiles en la sociedad y estimular la economía nacional para crear empleos, entre otros. Así este ideal sea en nuestros países una utopía más, vale la pena plantear la pregunta: ¿le conviene a los marginados sociales la desaparición de toda forma de ejercicio de soberanía social desde el Estado?

El Fondo Monetario Internacional calculaba el alcance de estas transacciones en 1995, entre un 10% y un 25% del comercio mundial. En Croacia alcanzaba un orden del 32, 8% de la economía<sup>13</sup>. Mientras tanto el mismo Fondo aprueba procedimientos como la dolarización, que son otra forma de poner en peligro la existencia de sistemas justos de valoración del trabajo humano, dado que por lo general las economías dolarizadas empujan al trueque y a la informalización por la escasez de divisas.

Así, aunque la informalidad del comercio ha salvado a muchos del hambre y la miseria en nuestros países, la informalidad de la política económica y laboral encubre el resurgimiento de formas de explotación que se creían desterradas de la tierra como el trabajo semiesclavo. La desregulación de las inversiones de capital en todo el mundo, permite el desconocimiento de normas sociales y la destrucción de tradiciones y formas culturales. La movilidad creciente del capital empuja consigo la migración humana que rompe muchas formas de tejido social preexistentes. La informalización abre paso también a las economías ilegales que van de la mano de la flexibilización del manejo de capitales, y estas introducen también trastornos culturales como la lógica de la violencia como medio para disminuir riesgos, del no futuro y de la ganancia rápida.

Las informalización del trabajo va de la mano de un debilitamiento de las estructuras de seguridad social en todo el mundo, y debilita la

13 ALTWATER y MAHNKOPF. Globalisierung der Unsicherheit. (Globalización de la Inseguridad) Ed. Westfälisches Dampfboot. Münster, 2002. Pág.198.

administración de lo social por parte del Estado, así como la posibilidad de la comunidad de pedir rendición de cuentas sobre estos servicios esenciales. Uno de los efectos perversos de la privatización que no se ha debatido suficientemente es la corrupción en las empresas privadas. No se puede seguir aceptando la informalidad a todo nivel como una forma de «normalidad» que descarga a las instituciones y a los grandes empresarios de su responsabilidad social. Las comunidades tienen que exigir que el compromiso social sea asumido claramente y con transparencia.

La informalización de la política que va de la mano con los anteriores fenómenos, da pie a un escenario de conflicto interno como el nuestro e induce unos niveles de inseguridad y zozobra humanas que exceden la capacidad de sufrimiento de cualquier sociedad en cualquier tiempo. Estados de Excepción, leyes especiales para cierto tipo de delitos, el debilitamiento de las garantías fundamentales y el derecho al debido proceso, el hacinamiento inhumano en cárceles y mazmorras, la «flexibilización laboral y pensional» son formas de «flexibilización gubernativa» que también están ocurriendo en todo el mundo. Reglas del Juego claras son por lo tanto una prioridad. Hay que ponerle límites a la informalidad, y fortalecer el derecho fundamental a la expresión y negociación de los intereses colectivos. La seguridad solo es tal cuando es una seguridad humana, es decir, garante de la dignidad fundamental de todos y todas. La seguridad no puede seguir siendo un negocio, pues es el más elemental de los derechos humanos.

## EL GLOBALISMO DEL CONTROL

El resultado de los procesos económicos arriba descritos es como ya lo mencionábamos, la pérdida de control por parte del Estado nacional, en este caso, de Estado colombiano sobre las decisiones económicas y socioeconómicas que afectan a la población en general. Cada vez más hay leyes comerciales, financieras, laborales, de impuestos, de salud y de educación, que no son elaboradas aquí sino copiadas de unos modelos mundiales elaborados, recomendados y presionados por parte de organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Algunos autores han llamado a este fenómeno: un nuevo orden mundial. ¿De qué se trata este nuevo orden mundial? Cómo describirlo y entenderlo? Sin pretender dar un modelo perfecto de este fenómeno, sí podemos comentar algunas de sus características que ya son visibles desde nuestra vida cotidiana. La soberanía de los países individuales está cediendo terreno para dar lugar a una nueva forma de soberanía que defiende los flujos y la circulación

del capital y de la producción de los países desarrollados. Esta «soberanía de lo global-económico» se manifiesta en la facilidad como se abre el territorio a la entrada de los capitales y reglas de ganancia económica de las empresas transnacionales, así como se abren los televisores y los medios de comunicación para difundir la «identidad global». Un buen representante de identidad global es el «hombre Marlboro» o el «protagonista de novela», personajes creados por las industrias culturales para vender más y mejor sus productos reales o virtuales.

Para que estos movimientos sean posibles el orden global debe garantizar un marco legal y político que le permita moverse con libertad y que obedezca a su misma lógica. Para este fin hay un nuevo sistema jurídico mundial en formación. Este sistema no tiene un centro visible, ya que supera las instancias de las Naciones Unidas y se distribuye en órganos muy distintos de producción de normas internacionales. Desde las normas de calidad, pasando por las normas humanitarias hasta llegar a la parte «dura» que son las normas sobre propiedad intelectual y barrido de las normas que protegen a los nacionales de la compra y venta indiscriminada de sus valores naturales, culturales y territoriales. ¿Cómo reconocer entonces donde están las raíces de ese nuevo orden mundial?

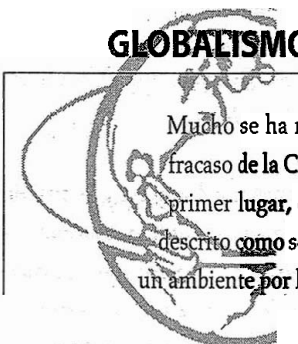
El origen de ese orden está en la pretensión de objetividad, igualdad, justicia y universalidad de estas normas internacionales que pretenden convencer a los individuos de que por fin se ha llegado al orden perfecto para todos los seres humanos. Es decir, lo primero que este orden internacional conquista es la voluntad y la conformidad de los ciudadanos de todo el mundo. Bajo el argumento de representar a la razón humana en su totalidad, es decir, de ser los representantes de la justicia y la paz pensables para todos los seres humanos, se niega todo otro argumento político, social o cultural, como irracional o bárbaro. El que tiene una identidad distinta a la «identidad global» es considerado un salvaje, errático o sospechoso candidato a terrorista. Esta pretensión de «totalidad cultural» deja sin existencia legal ni política a los grupos al margen de la lógica del mercado.

Los procesos de globalización se convierten entonces en fundamento de una nueva forma de derecho positivo, un derecho global que se legitima en poderes supranacionales como las fuerzas económicas. Esta nueva forma de entender el derecho y la razón llevan a un cambio profundo en el concepto de autoridad que afecta tanto el espacio internacional como los espacios nacionales. Las categorías jurídicas que regulan la autoridad se unen con unas categorías morales universales de tal manera que el que ejerce la autoridad es al mismo tiempo el representante de la paz, la bondad y la justicia. No hay lugar a dudar ni a fiscalizar a este tipo de autoridad porque ella está legitimada por un consenso prefabricado y apuntalado por las fuerzas uniformizantes y unificantes de lo económico y de lo cultural-global.

Se rescata entonces una figura jurídica de la época del imperio romano: la guerra justa (bellum iustum), que quiere decir que la autoridad está legitimada para conducir guerras preventivas y ofensivas contra aquellos de los cuales se teme que afecten la paz del sistema global, ya sea a nivel nacional o internacional. Estas guerras ya no son vistas como guerras sino como simples acciones de policía que solo buscan restablecer un equilibrio eterno, que no tiene historia ni necesita justificación y que es universal. Todos los conflictos, crisis y diferencias buscan ser resueltos unificando e integrando a todos los individuos y seres humanos al «orden global» de los buenos clientes, consumidores y obedientes votantes. Los poderes económicos globales se apropian así del consenso y de la moral reduciendo todo tipo de acción punitiva y policiva (llámese Plan Colombia o Iniciativa Regional Andina) a un acto trivial de «normalización» de las personas e integración de los territorios a la libre circulación de capitales y mercados donde todo queda a la venta del mejor postor<sup>14</sup>.

Estas acciones preventivas y punitivas se extienden en niveles muy diversos de la sociedad y van desde el nivel político hasta el nivel de lo social, educativo, de la «normalización» de la vida privada, del hogar y hasta de la sexualidad de las personas. Como lo veremos en el tema del globalismo cultural, el control se extiende al ámbito más íntimo del ser humano pues el mercado no puede avanzar sin la garantía de una determinada estructura en los sujetos que afecta y usa.

## GLOBALISMO AMBIENTAL



Mucho se ha reseñado en los medios de comunicación sobre la desilusión y el fracaso de la Cumbre de Johannesburgo, Africa, sobre el desarrollo sostenible. En primer lugar, qué se entiende por desarrollo sostenible? El desarrollo puede ser descrito como sostenible si garantiza que las generaciones futuras puedan gozar de un ambiente por lo menos igual de sano que sus padres y sus abuelos<sup>15</sup>.

Al encuentro de Johannesburgo acudieron más jefes de Estado y de Gobierno que a cualquier conferencia mundial en los últimos diez años. La agenda tenía entre sus puntos más importantes la protección al ambiente, la lucha contra la pobreza, y la salvación del planeta.

14 Las ideas expuestas en este subtítulo son tomadas de NEGRI, Antonio y HARDT, Michael. Imperio. Ed. Campus. Frankfurt, 2002. pp. 10-30.

15 RAMONET, Ignacio. «El Planeta Gris». En: Le Monde Diplomatique, Suplemento Agosto 2002. Pág. 1.

¿Cuál es la amenaza que la comunidad mundial teme? Los puntos son varios:

- El clima se pone más caliente en muchas o casi todas partes del mundo.
- El agua potable se hace más escasa para una gran parte de la población mundial.
- Grandes superficies de la selva amazónica son destruidas.

- Cientos de especies animale sy vegetales se extinguen
- Más de 1000 millones de seres humanos están en la extrema miseria.

Parece haber un acuerdo sobre cual es el problema: «... la causa principal para la destrucción progresiva del ambiente global está en modelos de consumo y modelos de producción que no son sostenibles, especialmente en los países industrializados, estos dan pie a una gran preocupación mundial y causan creciente pobreza y desequilibrios» (Art.4 Par.3 de la Agenda 21 de la Cumbre de río en 1992).

Diez años tras la declaración de Río la situación solo parece empeorar. Los «modelos de producción y de consumo no sostenibles» se han agudizado, los extremos de acumulación y las diferencias de ingreso a nivel planetario han alcanzado niveles «que no se veían desde la época de los faraones de Egipto»; el patrimonio de las tres personas más ricas del mundo vale más que las propiedades acumuladas de la población de los 48 países más pobres<sup>16</sup>.

Por otra parte, la contaminación de la biosfera por parte de los países ricos se ha agudizado dramáticamente. El 20% aproximado de la población mundial que vive en los 30 países más «desarrollados» del mundo producen y se gastan el 85% de las cosas fabricadas con químicos sintéticos que son la basura más impotable para la naturaleza, por ejemplo envases, artículos deportivos como esquís, tablas de surfing, ropa y artículos usados para la electrónica. También gastan el 80% de la energía no renovable y el 40% del agua dulce a nivel mundial. Emiten gases contaminantes de la atmósfera en una proporción de diez veces más por cabeza que los habitantes de los países «en desarrollo», debido precisamente a sus industrias. Las emisiones de hidróxido de carbono, importantes responsables del calentamiento global, se elevaron después de la conferencia de Rio de Janeiro, en un 9% a nivel mundial, pero las de Estados Unidos solas, aumentaron en un 18% en este mismo período de tiempo<sup>17</sup>.

Como se puede ver, las poderosas fuerzas del planeta se niegan a asumir una responsabilidad ambiental. El desarrollo de formas de energía no contaminantes y a base de insumos renovables ha sido postergado a pesar de que ya existe la tecnología para este fin, por que no se ha podido establecer que vayan a ser tan rentables como el negocio del petróleo y del gas natural. Mientras tanto, se pretende dentro del «orden global» que seamos los países ricos en biodiversidad y agua quienes asumamos los fuertes costos económicos de la conservación ambiental. Nos han ofrecido cambiar deuda externa por nuestros «derechos de contaminación» que son otra manifestación jurídica perversa del «orden global», dividir la contaminación del ambiente por cuotas por países. ¿Quién somete a la

16 RAMONET, idem

Organización Mundial del Comercio a los imperativos intereses de protección del ambiente? Por ahora lo que ocurre es lo contrario.

¿Cómo sería una visión colombiana de la resistencia contra la globalización?. En la agenda de los movimientos antiglobalización la preocupación ambiental va tan adelante que existen organizaciones como Greenpeace y el Fondo de Protección del Medio Ambiente que realizan acciones concretas en este sentido, aunque no sean suficientes frente al potencial destructivo de unas formas de consumo y de producción asentadas en la cultura occidental.

Por otro lado, ¿Quién tiene a cargo las acciones concretas de lucha contra la pobreza? ¿Son suficientes las instituciones de Naciones Unidas, estranguladas económicamente por los Estados Unidos? ¿Están los «pobres» dispuestos a sacrificarse más para la conservación del medio ambiente? ¿Qué compromiso se podría asumir con aquellos que consumen los recursos y se preocupan por el medio ambiente? ¿Un compromiso con formas de producción más limpia implica mejoramiento o desmejoramiento en la calidad y cantidad de las formas de empleo?

¿Cómo se debe entender el principio de solidaridad frente al desarrollo sostenible? Cómo se armoniza el pacto con las generaciones futuras con el derecho de los habitantes del mundo a gozar de condiciones de vida equivalentes, respetuosas de las diferencias culturales dentro de un reparto equilibrado de los recursos de producción y consumo?

## GLOBALISMO CULTURAL

Lo cultural es el espacio donde los seres humanos van fijando a través de la acción y de la interacción unos valores, unos significados y un sentido de vida. El espacio de lo cultural se vuelve a inventar cada día, pero no opera en el vacío. Opera sobre contenidos transmitidos por generaciones. La cultura es «una clave indispensable para descifrar la dinámica social. La energía y los recursos materiales condicionan la acción, pero la cultura la controla y orienta»<sup>18</sup>.

Los cambios en las tecnologías de la comunicación, en los mercados laborales y el manejo actual de los medios de comunicación de masas influyen de manera cada vez más fuerte en los

18 MUÑOZ, Germán y MARÍN, Martha. Comunicación y Cultura. Colciencias. Dialogos estratégicos. Colciencias, Abril 2002. pág. 43.

contenidos culturales de comunidades en todas partes del planeta. Cultura e identidad van de la mano aunque no son lo mismo. La identidad es una formación individual y colectiva que parte de la cultura, pero donde el sujeto puede realizar elecciones y seleccionar elementos que le parezcan mejores para

construir su idiosincrasia e influir en la construcción de identidad colectiva.

La globalización económica y de las comunicaciones impulsan un movimiento de desterritorialización de la cultura más allá de las fronteras nacionales. Un ejemplo de esto son algunas subculturas entre los jóvenes. Ellos adoptan símbolos de identidad traídos de otras partes de la cultura mundial: camisetas, tenis, bluejeans, cantantes de rock, son referencias desterritorializadas que integran un vocabulario y una memoria juvenil internacional. Ellos se agrupan en contra de nacionalidades y de etnias. Igual pasa con las clases medias y el consumo. Se empiezan a generalizar los mismos gustos por la ropa, la figura, la moda. El mercado, las multinacionales, los medios de comunicación se convierten en instancias de legitimación cultural. Principalmente en las ciudades, donde se pierden todo tipo de alternativas de las culturas tradicionales. La cultura se convierte en una industria global más.

El rompecabezas de la globalización debe armarse empezando por entender lo que sucede entonces con la cultura y la comunicación. Estos le dan al capitalismo una cara enteramente distinta. Los flujos de cultura e información hacia los centros de poder cambian dramáticamente las relaciones de dominación tanto como las posibilidades de emancipación.

La base productiva fraccionada y tecnologizada lanza al individuo hacia el mundo de «hágalo usted mismo», que es lo mismo que el rebusque que ya no se limita a las calles, sino que está en las oficinas y entre los intelectuales. Esto imprime cambios muy importantes a los sujetos, que se reflejan también en las actitudes políticas. No es nuevo hablar de la crisis de representación y la desconfianza que surge frente a todas las opciones políticas. Antonio Negri afirma para Italia, por ejemplo, que las nuevas formas de movilización parten del que él llama «pueblo de izquierda», dejando a los antiguos líderes partidistas sin respuestas para las nuevas dinámicas sociales.

La industrialización, la concentración y la privatización van de la mano del surgimiento de una nueva cultura urbana y de nuevas identidades. El sujeto, que llevaba ya un tiempo y un proceso impactado por la época de la modernización, intentando responder a las culturas y formaciones sociales del «primer mundo» se ve una y otra vez reinventado por imágenes televisivas y mediáticas (lo que dicen periódicos y revistas sobre nosotros y nosotras...), imágenes que cambian cada vez más rápido, sujetas a los procesos de consumo, imágenes que surgen como expresión de las necesidades del capital global. Este proceso determina que lo «normal» ya no

sea lo «tradicional», se abre paso a nuevas subjetividades dentro de un pluralismo aparente, pero solo cabran aquellos que puedan consumir. Es decir, las aparentes «inclusiones» de personas de otras razas y condiciones distintas a las del hombre blanco occidental están limitadas a la tolerancia a aquellos que se puedan insertar en las redes del consumo global y acepten sus reglas de juego. Esto significa que amplias mayorías seguirán siendo «minorías» desde la lógica global-económica, pues sólo serán incluidos unos pocos de sus miembros que logren superar los enormes abismos que se tienden con los «hoyos negros» de la pobreza y de la exclusión de los habitantes de la «periferia» de este sistema. Esto significa que una gran mayoría de mujeres, homosexuales, indígenas, campesinos, afroamericanos, jóvenes, raizales, trabajadores informales, recicladores, etc. no tienen posibilidades de integrar el grupo de los «ganadores» simplemente porque se encuentran muy lejos de los flujos de información y capital y no dominan su lenguaje y sus reglas de juego.

Ante este exceso de modelos y variedades culturales los sujetos empiezan a descubrirse a sí mismos y sus posibilidades de actuar sobre sí mismos. El sujeto descubre bajo la presión de la información que él puede elaborarse, transformarse y acceder a cierto modo de ser, que se proclame como alternativa al modelo dominante<sup>19</sup>. La pregunta es: ¿Cómo fortalecer modelos alternativos a este?, ¿Cuántas opciones de ser... (ciudadano/a, padre/madre, hijo/hija, jefe/a, obrero/a) estamos percibiendo y cuántas somos capaces de hacer realidad? ¿Cómo convertir el espacio de una «economía alternativa» en un verdadero espacio de «desarrollo alternativo»? Lo único que parece adelantarse en esta respuesta es que los espacios de resistencia a la lógica global deben responder en forma integral al reto que se les impone, es decir, no basta con alternativas políticas y productivas «distintas» si estas no se ocupan integralmente de los procesos de identidad y sentido de los individuos. No se puede responder a una lógica totalitaria y totalizante con modelos igualmente arrolladores que ya no congregan a la «multitud» de los excluidos. Las brechas de esta lógica están precisamente allí donde el ser humano quiere desarrollar y experimentar formas de vida más equilibradas y armónicas no sólo con la naturaleza sino con todos los demás excluidos con los que comparte los enormes riesgos sociales, laborales y de subsistencia de los habitantes de las «periferias» del sistema global.



## LA EDUCACIÓN DENTRO DE LOS GLOBALISMOS

«En este universo predomina el principio de la cantidad. El mismo principio que funda la racionalidad de la empresa y del mercado, de la ciudad y del Estado, poco a poco permea todos los otros círculos de la vida social, sin excluir el partido político y el sindicato, los medios de comunicación y la escuela, la iglesia y la familia. Poco

19 MUÑOZ, idem. P.47.

a poco el principio de la calidad se subordina al de la cantidad... La tecnología se transforma en finalidad, objetivo por excelencia, en una sorprendente inversión de medios y fines»<sup>20</sup>.

La educación empieza a convertirse en trampa de mecanización y estandarización, y aunque siempre hubo algo de esto en su función, ahora el nuevo orden pretende reducir a un mínimo los espacios educativos que escapen a la lógica de la racionalidad económica. Las tecnologías para reproducir información empiezan a tomarse el espacio educativo numerizando y cuantificando conocimientos en pro de la «eficiencia» del sistema educativo. Para los neoliberales, el problema de la educación es un problema de eficacia y productividad. Para ellos y sus fines hay que refinar un sistema de «premios y castigos» que recompense las actitudes y vocaciones uniformizantes e individualizantes y prepare a los individuos para competir sin tregua, gestando un mundo de «mejores» y «peores».

La educación pasa de ser un derecho social a una posibilidad de consumo individual. Donde el individuo empieza a funcionar autónomamente pero no para gestar su independencia y su libertad, en el marco de una comprensión más amplia del mundo, sino para inscribirse en una cadena de «clonación», transcripción, copia, corte y pegue información para reproducir finalmente, la voz del sentido gestado en las «fabricas de consensos» de los centros mundiales.

Los cambios culturales determinan entonces cambios muy importantes en la dominación y en el control. El capital en proceso de expansión domina las antiguas formas capitalistas y crea una «red» que impone su propia lógica inclusive a los estados nacionales y a las instancias internacionales. La dicotomía Estado-Ciudadano en la puja por las garantías fundamentales se ve reemplazada por una nueva dicotomía: individuo-red capitalista. La «red» es entonces un encadenamiento global de fuerzas dominantes, inspirada por una racionalidad universal instrumental: el deseo de usar a otros para fines propios.

La forma como las redes globales afectan al individuo va más allá de su condición de clase, toca su condición étnica y cultural, su condición de género, sus opciones sexuales. Mientras una pequeña élite global de los llamados «globalpolitas» (personas, corporaciones y capitales) se beneficia de la expansión de la «red», la gente común alrededor del mundo «resiente la pérdida de control sobre sus vidas, sobre su

20 JAHNKE, Octavio. Ob. Cit. 102, 108.

ambiente, sobre su trabajo, sobre su economía, sobre su gobierno, sobre su país, y finalmente, sobre el destino del planeta tierra... Sin embargo, siguiendo una vieja ley de evolución social, surge resistencia frente a la dominación, empoderamiento frente a la pérdida de poder, y proyectos alternativos desafían la lógica interna del nuevo orden global que es percibido crecientemente como un desorden por la gente alrededor del planeta»<sup>21</sup>.



## GLOBALISMO DE LA RESISTENCIA O LA DANZA DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES ALREDEDOR DEL PLANETA

Como hemos visto, nos confrontamos hoy con un proceso mundial eficiente y sin escrúpulos de expansión e interconexión de las redes de ganancia y renta capitalista, que erosiona las nociones de dignidad y seguridad del ser humano, dejando tras de sí masas de seres explotados, marginalizados y alienados. La identidad ya no está determinada por lo que la gente hace (el panadero, el carpintero), aporta, o crea, sino por aquello que la gente cree que es, inducida por los medios de comunicación y las instituciones globales. Estas identidades creadas artificialmente suelen no ser precisamente tolerantes ni humanas sino definidas en términos defensivos o agresivos de identificación con un grupo, donde el no-creyente o el que no es miembro es visto con sospecha y como algo menos, menos que un ser humano completo.

Muchos de los ciudadanos en el mundo responden escogiendo crear nuevos sentidos de pertenencia y de colectividad que puedan aportarles los bienes materiales y espirituales que escasean. Cómo se están constituyendo las personas en movimientos sociales alrededor del mundo?

Antes de hacer una exposición de las formas específicas de estos movimientos es importante contar cómo es su forma general. Dado que la globalización afecta ya no sólo a la clase obrera, sino a una variedad de gente común y corriente en todo el mundo, estos movimientos giran

en torno a la construcción de la propia identidad. Manuel Castells distingue tres tipos de movimientos de acuerdo a sus procesos de construcción de identidad<sup>22</sup>:

- Movimientos con identidad de legitimación.
- Movimientos con identidad de resistencia.
- Movimientos con un proyecto de identidad a largo plazo.

21 CASTELLS, Manuel. The Information Age: Economy, Society and Culture. (La Era de la Información: Economía, Sociedad y Cultura.) Blackwell. Pub. Malden y Oxford. Vol. I., The Power of Identity. (El Poder de la Identidad) 1997. p. 69  
22 CASTELLS, idem. P.1 y ss.

## IDENTIDAD DE LEGITIMACIÓN

Es la identidad que se toma de arriba hacia abajo, por ejemplo la nacionalidad. Es prestada de algún tipo de institución o entidad considerada «superior». Otro ejemplo de este tipo de identidad es la definición de un grupo de personas como «sociedad civil», dada por grandes órganos que hablan por ella, esta identidad, por venir de afuera y de arriba, permanece como un territorio ambiguo para procesos de dominación y confrontación.

## IDENTIDAD DE RESISTENCIA

La identidad de resistencia emerge de un sentido de exclusión compartido y resulta en la formación de comunas o comunidades, como una base para salirse de la «red», para limitar la acción de los excluyentes.

Los movimientos con proyectos de identidad, finalmente, producen «sujetos sociales» o «actores sociales colectivos». En este caso la comunidad pasa de la resistencia a la construcción de un proyecto de vida diferente. Sobre la base de la opresión logra imaginarse la forma de transformar la sociedad por medio de la expresión de su proyecto de identidad. Este orienta entonces comportamientos y actitudes que permiten alternativas a la «red capitalista», y orienta acciones colectivas de mayor envergadura, que van más allá de la coyuntura y de la simple resistencia violenta, que puede generar procesos autodestructivos.

Esta experiencia la han hecho grupos de mujeres en varias partes del mundo donde han logrado pasar de la resistencia a una modificación actual y definitiva de la sociedad patriarcal a través de la invención de alternativas a la familia y a la forma de vida patriarcal. También los ambientalistas han logrado expresiones efectivas de cambio cultural a partir de la identidad de resistencia, como puede ser el boicot a la compra de combustibles o al consumo de alimentos de ciertas multinacionales, que han disminuido drásticamente sus niveles de ventas en países como Alemania, Dinamarca y Holanda. Estos han sido actos de protesta y conciencia global pues se espera que los beneficios sean para todos los habitantes del mundo.

Algunos autores afirman que el movimiento global ambiental es a la «red» del capital global lo que el movimiento obrero fue para la era industrial. Así, este movimiento ha logrado impulsar a secres muy diversos hacia acciones de resistencia global que van más allá de sus propias reivindicaciones y se dirigen a vigilar las acciones legislativas y comerciales

de las entidades internacionales del capital. De ahí nombres de protestas muy conocidas como Seattle (Noviembre-diciembre de 1999, 40.000 personas contra la Organización Mundial del Comercio), Génova (Julio de 2001, 150.000 manifestantes contra la cumbre de los G-8) y Barcelona (Marzo de 2002, 200.000 manifestantes con ocasión de la Cumbre de la Unión Europea, bajo la consigna: «Contra la Europa del Capital y la Guerra, otro mundo es posible»). Estos movimientos representan una unión de fuerzas tan diversas como juventudes de izquierda, católicos con trabajo de base, profesores, mujeres, etc.

Estos movimientos se han apropiado de las herramientas tecnológicas del capital, y las han puesto al servicio de su causa. Hoy existen redes «virtuales» es decir, redes de personas conectadas a través de un computador, que comparten la necesidad de acciones globales. Un ejemplo es la ATTAC, Asociación por la Introducción del Impuesto Tobin, que surge alrededor de la idea de imponerle un impuesto a los movimientos internacionales de dinero, para financiar la lucha contra la pobreza. Hay redes impulsadas por movimientos, como el Foro Social Mundial de Porto Alegre, promovido por el Movimiento Sin Tierra y el Partido de los Trabajadores del Brasil, que recoge muchas de las iniciativas en Latinoamérica. Se trata de redes que no tienen una organización de jerarquías, ni de autoridades, sino un propósito de participación común que se realiza con la convocatoria y la participación de todos los interesados. Su sentido es darle una forma concreta a la lucha contra la globalización del capital, un contenido concreto a la lucha contra la pobreza, y generar una visión crítica de los modelos de producción y consumo que intentan suprimir toda otra posibilidad de identidad y existencia. «Sabemos ahora —y las constantes referencias a una catástrofe que puede ocurrir en cualquier momento contribuyen a ese conocimiento— que no existe otro tiempo que no sea el interior del sistema, y que no hay una sociedad ahí afuera, esperándonos, que no sea la que nosotros seamos capaces o incapaces de crear ahí mismo, dentro de los límites del equilibrio sistémico»<sup>23</sup>.

23 MELUCCI Alberto (1998). «La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria». En: Ibarra y Tejerina. Los movimientos sociales, transformaciones políticas y cambio cultural. Madrid, Trotta., 1998 P.364. Citado por: Múnera, Leopoldo. Cosmopolitismo, p.8.



LEOPOLDO MÚNERA RUIZ<sup>1</sup>

A finales del SigloXX la globalización desde abajo, el cosmopolitismo, empezó a moverse en diferentes partes mundo. Desde la Primera Internacional no se daba una confluencia de grupos, organizaciones, intelectuales, movimientos y partidos tan heterogéneos alrededor de una misma causa. Por las redes virtuales y reales se fueron trenzando acciones colectivas destinadas a enfrentar el tipo de globalización dominante, con manifestaciones, foros, coloquios, artículos, libros, actos simbólicos

## L A G L O B A L I Z A C I Ó N

o protestas multitudinarias. Ante la sorpresa de los promotores del pensamiento único y del fin de la historia, un movimiento social con proyecciones globales empezó a cuestionar a las instituciones económicas y políticas transnacionales. En el imperio del mercado y el capital surgieron voces para reclamar mayor justicia social, la democratización de las relaciones de poder o la redistribución de la riqueza, dentro y fuera de las fronteras nacionales. De la reflexión inicial se pasó a la resistencia activa y a la construcción de propuestas para construir otro mundo posible. El sentido común impuesto por los globalofílicos fue perdiendo consistencia y el bloque homogéneo que lo defendía se fue fragmentando. En el presente artículo se realiza un análisis descriptivo de esos nuevos topos que intentan socavar los fundamentos de un mundo cada vez más ancho y ajeno, para la mayor parte de la población que lo habita.

La primera versión de este documento fue presentada en Santa Clara, Cuba, el 8 de enero de 2002, en el VIII Simposio Internacional sobre Filosofía Latinoamericana, organizado por la Universidad Central de la Villas.

<sup>1</sup> Profesor Asociado de la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional de Colombia.



## BREVE CRONOLOGÍA

A mediados de 1995, en un seminario sobre el nuevo orden global, organizado en Bogotá por la Universidad Nacional de Colombia y la Universidad Católica de Boyacá, comenzaba de la siguiente manera una ponencia sobre la globalización y los movimientos sociales:

«El primero de enero de 1994 el mundo amaneció en la selva Lacandona

«En los primeros años de esta última década del Siglo XX, la globalización surgió como un sino inevitable para los habitantes del mundo. Sus promotores la presentaron bajo la forma de una lógica social destinada a extenderse por todo el planeta, sin encontrar más resistencia que la opuesta por actores sociales dispersos, aferrados al pasado y a la tradición comunitaria. En menos de un lustro pasó a ser un sinónimo de desarrollo económico y de modernidad o de postmodernidad, que para el caso era lo mismo, y representó el viejo anhelo liberal de romper las barreras impuestas por los Estados Nacionales. El Capital parecía haber alcanzado la meta del internacionalismo proletario, pero en la dirección opuesta: la competencia despiadada que reinaba en los mercados financieros había triunfado donde la solidaridad socialista había fracasado. La tierra era presentada como una inmensa red de circulación de mercancías, saberes tecnológicos y capitales que ignoraban las fronteras y las distancias que antes nos separaban. Sin embargo, la globalización no sólo reflejaba una realidad económica; las comunicaciones inmediatas entre los diversos continentes, el medio ambiente planetario, la tendencia hacia un gobierno mundial y el culto por valores proclamados como universales eran las manifestaciones más visibles de un proceso destinado a transformar nuestra percepción del tiempo y del espacio. Desde la perspectiva de nuestra relación con la naturaleza y con los otros seres humanos daba la impresión de que el mundo estuviera pasando de la fragmentación a la unidad espacio-temporal y que una cultura global enmarcada por el Capital estuviera invadiendo el planeta sin encontrar mayores obstáculos. En este horizonte los movimientos sociales no parecían tener cabida. A pesar de ello, los conflictos sociales seguían animando la vida política nacional y la resistencia a los poderes globales era tejida en los ambientes donde discurría la vida cotidiana.

«El año nuevo de 1994 fue recibido con la noticia sobre las acciones armadas de un nuevo grupo político en Chiapas, estado de México. Las informaciones iniciales hicieron pensar en el nacimiento a destiempo de una guerrilla sin futuro. No obstante, poco a poco el Ejército Zapatista se dio a conocer por sus comunicados que circulaban por los correos electrónicos del mundo y se perfiló como el arquetipo de los movimientos sociales que podían inaugurar

una nueva era de la acción colectiva popular. De pronto, el análisis de lo que pasaba en Chiapas resultó indispensable para entender lo que pasaba en el resto del planeta, sobre todo cuando el dólar empezó a caer en los mercados internacionales.»<sup>2</sup>

Los zapatistas fueron analizados entonces como un arquetipo de los movimientos sociales que empezaban a surgir frente a la globalización. En ese mismo sentido, Manuel Castells los consideraría unos años más tarde la primera guerrilla informacional<sup>3</sup>, e Ignacio Ramonet interpretaría su praxis colectiva como el comienzo simbólico de la segunda fase del movimiento frente a la globalización, la de protesta e insurrección, precedida por la de reflexión y comprensión y continuada por la proactiva o propositiva<sup>4</sup>. Vistos con la perspectiva que da el tiempo, el discurso y las acciones de EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) reflejaban un movimiento articulado alrededor de tres espacios, en círculos sucesivos y ascendentes que se intersectaban entre ellos: partía de lo local (Chiapas), pasaba por lo nacional (México) y llegaba a lo global (el capital entendido como imperio). En palabras del Subcomandante Marcos:

«Suponga que usted gira a la izquierda y toma el camino de Chiapas. Kilómetros más adelante dejará usted Oaxaca y encontrará un letrero que reza: 'Bienvenido a Chiapas'. ¿Lo encontró? Bien, suponga que sí. Usted entró por una de las tres carreteras que hay para llegar al estado, por la costa del Pacífico... y por esta carretera que usted supone haber tomado, se llega a este rincón del sureste desde el resto del país. Y la riqueza sale de estas tierras no sólo por las tres carreteras. Por miles de caminos se desangra Chiapas: por oleoductos y gasoductos, por tendidos eléctricos, por vagones de ferrocarril, por cuentas bancarias, por barcos y aviones, por veredas clandestinas, caminos de terracería, brechas y picadas: esta tierra sigue pagando tributos a los imperios: petróleo, energía, ganado, dinero, café, plátano, miel, maíz, cacao, tabaco, azúcar, soya, sorgo, mela, mango, tamarindo, aguacate, y sangre chiapaneca fluye por mil y un colmosillos del saqueo clavados en la garganta del sureste mexicano. Materias primas, miles de millones de toneladas que fluyen a los puertos mexicanos, a las centrales ferroviarias, aéreas y camioneras, con caminos diversos: Estados Unidos, Canadá, Holanda, Alemania, Italia, Japón, pero con todos el mismo destino: el imperio. La cuota que impone el capitalismo al sureste de este país rezuma, como desde su nacimiento, sangre y lodo»<sup>5</sup>.

2 MÚNERA RUIZ Leopoldo (1996), p. 79-80.

3 CASTELLS Manuel (1999), Capítulo II, pp. 91-103

4 RAMONET Ignacio (2001).

5 Subcomandante insurgente Marcos (1994), p. 9.

En el lustro siguiente se fue formando un movimiento que, por el contrario, e este lo global e intentó proyectarse hacia lo regional, lo nacional y lo local. Un rápida cronología de las expresiones de este movimiento entre 1999 y comienzos del año 2002, nos permite observar su vitalidad, si tomamos como referencia algunas manifestaciones o foros a los

que asistieron más de cinco mil personas: Seattle (Noviembre-Diciembre de 1999, más de 40.000 manifestantes contra la OMC -Organización Mundial del Comercio-); Washington (Abril de 2000, contra el Comité Monetario y Financiero del FMI -Fondo Monetario Internacional-); Buenos Aires (Mayo de 2000, contra la delegación del FMI que visitaba Argentina); Praga (Septiembre de 2000, contra la reunión del FMI y del BM -Banco Mundial-); Porto Alegre (Enero del 2001, Foro Social Mundial frente a la reunión en Davos del Foro Económico Mundial, más de 10.000 participantes); Nápoles (Marzo del 2001, más de 15.000 manifestantes contra el Foro Global de Información); Gotemburgo (Junio de 2001, contra la reunión del grupo de los quince); Génova (Julio de 2001, 150.000 manifestantes contra la cumbre del G-8); Porto Alegre (Enero-Febrero de 2002, Segundo Foro Social Mundial, más de 50.000 asistentes de todos los continentes); Barcelona (Marzo de 2002, 200.000 manifestantes con ocasión de la Cumbre de la Unión Europea marcharon bajo la consigna: «Contra la Europa del Capital y la Guerra, otro mundo es posible»). Sin mencionar las manifestaciones en Melbourne, Niza o Quebec durante esos años.

Aunque las razones de la protesta saltan a la vista y son ampliamente difundidas por los diferentes actores que conforman el movimiento, los denominados globalofílicos siguen sin comprender las causas de un movimiento que a veces toma características violentas, como en Gotemburgo y Génova, con frecuencia alimentadas por provocadores de la policía, y lo tachan de marginal, poco representativo o fascista. A modo de ejemplo, en marzo de 2001, Eduardo Aninat, exministro socialista chileno y subdirector general del FMI, durante una Asamblea del BID -Banco Interamericano de Desarrollo- en Santiago de Chile se preguntaba «¿Cuál es la representatividad de quienes protestan?, ¿Qué mandato traen?»<sup>6</sup>, como si la acción directa se rigiera por la leyes de la representación; o ante los abusos de la policía italiana contra los manifestantes en Génova, el Secretario español de Estado para la Unión Europea, Ramón de Miguel, en lo que El País calificó de una «extravagante inversión de los términos», equiparó a los movimientos frente a la globalización con un «triste espectáculo de fascismo»<sup>7</sup>.

Es evidente, como lo sostienen los defensores de la globalización inspirada en prácticas y principios neoliberales, que ésta ha incrementado la competencia entre empresas a nivel mundial, sobre todo entre oligopolios, y la tasa de ganancia del capital; ha permitido flexibilizar el mercado de la fuerza de trabajo en el norte y en el sur; ha fomentado la desregulación de la actividad económica, siguiendo el sueño del grupo de Mont-Pelerin, y el flujo de capitales, particularmente los especulativos; ha incentivado el crecimiento económico en los países más ricos del globo y ampliado los mercados para todos los que puedan llegar a ellos.

6 Ver: El País, 20 de marzo de 2001.

7 Ver: El País, 29 de julio de 2001.

Según sus críticos y los promotores de movimiento, debido a esos logros la el tipo de globalización dominante continua agrandando las diferencias sociales: «La fortuna de los 358 individuos millonarios en dólares que hay en el planeta es superior a las entradas anuales sumadas del 45% de los habitantes más pobres del planeta»<sup>8</sup>, 45% que corresponde aproximadamente a 2.700 millones de personas, y «la fortuna de las 15 personas más ricas es superior al PIB total del conjunto de África Subsahariana»<sup>9</sup>; incrementando la pobreza: «Entre 1970 y 1985, el PNB mundial ciertamente aumento en un 40%, pero el número de pobres se acrecentó en un 17%. Unos 200 millones de personas vieron entonces disminuir sus entradas entre 1965 y 1980. Entre 1980 y 1993 la caída afectó a más de mil millones de individuos»<sup>10</sup> y «entre 1987 y 1993 el número de personas que disponía de una entrada inferior a un dólar aumentó en más de 100 millones»<sup>11</sup>, fomentando la concentración de la riqueza: «Mientras en 1960, el 20% de la población mundial, que vivía en los países más ricos, tenía un ingreso 30 veces superior al 20% de los países más pobres, en 1995 ese ingreso era 82 veces superior»<sup>12</sup>, alimentando el desempleo: los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico «tenían oficialmente en 1996 treinta y siete millones de desempleados, es decir, tres veces más que al principio de los años sesenta, para una población total de crecimiento casi nulo»<sup>13</sup>, favoreciendo a unos pocos: «Si nos atenemos a los indicadores de comercio e inversiones, este conjunto de países (los más desarrollados) realiza el 70% del comercio mundial y dispone de más del 90% del stock de inversión directa extranjera. Sin embargo, en términos poblacionales estos países representan poco más del 15% del total de habitantes del planeta. En estas condiciones, ¿Cómo se vive y percibe la globalización en el 85% restante? ¿Cuáles son los parámetros de la globalización para la mayor parte de la población mundial?»<sup>14</sup>, o empeñando la hacienda pública a los mercados financieros: «La deuda total del Tercer Mundo (sin incluir los países del Este) se eleva alrededor de 1 billón 950.000 millones de dólares en 1997. El Tercer Mundo reembolsa cada año más de 200.000 millones de dólares. El conjunto de todas las ayudas públicas al desarrollo (incluidos los prestamos reembolsables a una tasa inferior a la del mercado) no supera los 45.000 millones anuales en estos últimos años. El África Subsahariana gasta cuatro veces más para reembolsar su deuda que todo lo que gasta en salud y educación juntos.»<sup>15</sup> La conclusión del informe del PNUD para 1997 parece lapidaria: «El crecimiento es un fracaso para la mayor parte de la humanidad»<sup>16</sup>.

8 POLET François (2001), p. 8.

9 RAMONET Ignacio (2001).

10 POLET François (2001), p. 8.

11 Ibid., p. 9.

12 Ibid., p. 8.

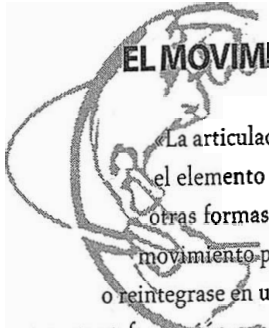
13 Ibid., p. 10.

14 FAZIO VENGOA Hugo (2002), p. 22.

15 TOUSSAINT Eric (2001), p. 67.

16 POLET François (2001), p. 9.

## EL MOVIMIENTO, LOS ACTORES Y SU ARTICULACIÓN:



La articulación de acciones y actores, colectivos e individuales, constituye el elemento que caracteriza a los movimientos sociales y los diferencia de otras formas de acción colectiva. En virtud de ella, los componentes de un movimiento pueden integrarse entre sí, separarse temporal y parcialmente, o reintegrarse en una dinámica que coloca las acciones colectivas en un devenir y una transformación constante, debido a las relaciones internas entre los diferentes actores. Por consiguiente, dicha articulación debe ser comprendida como un proceso social y no como un simple hecho institucional. La permanencia en el tiempo de los movimientos sociales depende de la integración cambiante de actores con intereses, símbolos y orientaciones de sentido heterogéneos. Obedece a la constante puesta en común de objetivos entre una pluralidad de actores y no a la realización continua de un objetivo predeterminado, como sucede en las organizaciones sociales. Las movilizaciones colectivas, la simbiosis entre diferentes organizaciones o movimientos, o la construcción de estructuras organizativas unificadas, son sólo un aspecto de este permanente ocurrir. Con frecuencia, los actores y las acciones siguen diversas trayectorias que no siempre desembocan en una misma forma organizativa, en un mismo acto o en las mismas reivindicaciones, pues la permanencia de los movimientos sociales viene dada por la continuidad de la dinámica de integración que define su articulación y no por la organización ininterrumpida de una acción colectiva común a todos sus miembros. En tal sentido, los movimientos sociales no representan el encuentro constante de actores colectivos e individuales, sino los diferentes cauces comunes seguidos por dichos actores. Estos cauces a veces confluyen en uno sólo y a veces siguen rutas divergentes para juntarse en ciertas coyunturas y volverse a separar. La dinámica de integración define también la espacialidad de la articulación.»

Con respecto a los actores, como sucede en la mayoría de los movimientos sociales, el que se ha ido estructurando frente a la globalización es muy heterogéneo. Más aún, si tenemos en consideración que el elemento que permite su articulación es el sentido de las acciones colectivas y no la posición estructural (de clase, etnia o género) de los actores, como sucede en movimientos como el sindical, el campesino, el indígena o el feminista. El análisis de las diferentes manifestaciones y expresiones colectivas que mencionamos en el punto anterior, permite entender que el movimiento frente a la globalización está conformado en primer lugar por un núcleo de enlace, de generación e intercambio de información, de reflexión y de circulación de propuestas que funciona como una red virtual construida en INTERNET<sup>17</sup> y reforzada por redes más tradicionales de organizaciones, movimientos y

17 MÚNERA RUIZ Leopoldo (1998)

18 Según El Mercurio de Chile del 14 de agosto de 2001, sólo en español, en ese momento se encontraban más de 300 enlaces de Internet que promovían de una u otra manera el movimiento.

partidos. Así, por ejemplo, existen redes permanentes como la ATTAC (Asociación por la tasa Tobin -gravamen a las transacciones financieras especulativas con destinación específica- de ayuda a los ciudadanos), creada en Francia y con capítulos en diferentes países, o la AGP (Asociación Global de los Pueblos) creada en Ginebra en 1998 para contrarrestar los efectos sociales de las políticas de la OMC y del libre comercio. Entre las organizaciones se destacan ONGs como Intermón-OXFAM, Greenpeace, Amnistía Internacional o Médicos Sin Frontera<sup>18</sup>. Entre los movimientos podemos mencionar a Vía Campesina, Marcha Mundial de la Mujeres, o la Cumbre de las Américas. Entre los partidos se destacan los de la izquierda tradicional, como Refundación Comunista en Italia, los de la nueva izquierda, como el PT en Brasil, los radicales y los ecologistas. Las redes son apoyadas por intelectuales y activistas reconocidos internacionalmente como Susan George, Samir Amin, Noam Chomsky, François Houtart, Vandana Shiva, Bernard Cassen, Ricardo Petrella o Ignacio Ramonet.

2. En segundo lugar, el movimiento se manifiesta en las redes específicas que impulsan acciones particulares como el FSG (Foro Social de Génova) o el Foro Social Mundial de Porto Alegre. En el primer caso uno de sus principales promotores fue Vittorio Agnoletto, dirigente de la Liga Italiana Antisida; en el segundo, el Movimiento Sin Tierra y el Partido de los Trabajadores del Brasil han sido protagonistas importantes. La diversidad de los grupos, organizaciones o movimientos que constituyen el núcleo de estas redes específicas, demuestran la imposibilidad de imponerles una organización homogénea y vertical que las desvirtúe.
3. En tercer lugar, en las movilizaciones propiamente dichas, la participación de grupos, asociaciones, organizaciones, movimientos, partidos políticos o individuos de origen local, nacional o internacional es totalmente diversa, en medios y fines, y muy activa. Sindicatos, organizaciones de mujeres, grupos contra la privatización, organizaciones campesinas con objetivos diversos, movimientos indígenas o étnicos, grupos juveniles, grupos que se proclaman anarquistas como el Bloque Negro, organizaciones contra los despidos masivos por causas financieras o contra la privatización, movimientos ambientales o ecologistas, grupos católicos (como los italianos y los brasileños) u hombres y mujeres que se unen a las manifestaciones. Las descripciones de la prensa, desde luego con cargas valorativas, son muy ilustrativas: En Gotemburgo «desde las ocho de la mañana unas 20.000 personas caminaron hacia las inmediaciones de la estación central, a unos quinientos metros de donde se celebraba la cumbre. Aunque el presidente estadounidense, George Bush, ya se había marchado

19 Al primer Foro Social Mundial de Porto Alegre asistieron más de 900 ONGs de todo el mundo.

a Polonia, los eslóganes no difirieron mucho de los de la manifestación, más tranquila, de la víspera: «Menos beneficios y más pueblo», «Salvad la tierra» e improperios contra el euro. El público tampoco era distinto. Junto a sindicalistas maduros, mujeres con niños e inmigrantes, dominaban los adolescentes de todos los estilos: punke, grunge, surfistas de pantalones caídos, vampiros engominados y unos cuantos guerrilleros urbanos con sus capuchas y antifaces negros. Fueron estos los que, sobre las once de la mañana, se enfrentaron con los agentes que cerraron el paso a la cumbre.<sup>20</sup> Los analistas también describen la riqueza de este tercer nivel de articulación, Barbara Epstein, por ejemplo, anota que «Para la izquierda estadounidense, la semana de manifestaciones alrededor del la cumbre de la OMC en Seattle, noviembre-diciembre de 1999, representó uno de los momentos más estimulantes después de décadas. Si la coalición que apareció en esta ocasión entre sindicatos, jóvenes radicalizados y organizaciones de defensa del medio ambiente y de los derechos humanos se consolida, la izquierda estadounidense podrá, después de un largo reflujó, afirmar su existencia dentro de un movimiento más amplio de defensa de la democracia contra los ataques de las empresas multinacionales. Pero, para que tal perspectiva se concrete, es necesario que el grupo de Seattle se amplíe a los hispanos y a los afroamericanos que fueron mantenidos al margen»<sup>21</sup>.

La existencia de estos tres niveles de articulación de actores y acciones le han permitido al movimiento romper los límites nacionales que habían caracterizado en el pasado a los movimientos antisistémicos y pasar coyunturalmente de lo global a lo local y lo nacional.<sup>22</sup> No obstante, sigue siendo la dimensión global la que facilita la articulación y se constituye en el núcleo de la praxis colectiva que caracteriza al movimiento frente a la globalización.

Las formas de articulación, como lo demuestra Susan George en el caso de Seattle, implican una planeación coordinada en diferentes partes del planeta; una preparación minuciosa de las acciones colectivas centrales, con la realización de actos previos como manifestaciones, seminarios, constitución de redes *ad hoc*, recopilación, procesamiento y distribución de la información; y finalmente, la colectivización del sentido del movimiento. Este trabajo implica altos niveles de coordinación, con responsables diversos y heterogéneos en cada sitio.<sup>23</sup> Debido a la diversidad de los actores y a su naturaleza social irreductible a una sola categoría o grupo (clase, etnia, género o partido), el tipo de articulación que se ha ido generando es de clara raigambre libertaria; así lo entiende Carlos Taibo en El País de Madrid:

20 El País, 16 de junio de 2001.

21 EPSTEIN Barbara (2000), p. 21.

22 Ver: ARRIGHI G., HOPKINS T.K. y WALLERSTEIN I. (1999).

23 GEORGE Susan (2000).

«Trazar un perfil de lo que al cabo son realidades muy dispares es tarea delicada, en la que resulta fácil confundir hechos y deseos. Aún así, y a manera de cautelosa aproximación, lo primero que se impone es subrayar que si los movimientos contra la globalización beben de alguna tradición, ésa es, sin duda, la libertaria. En ellos se aprecia una inclinación por la asamblea, la horizontalidad y la descentralización, acompañada de un rechazo expreso de los tributos que profesionales de la política, burócrata y santones han obligado a pagar a tantas organizaciones de inclinación emancipadora. Los movimientos se hallan más cerca de lo que pasa por ser lo marginal -okupas, insumisos, comunas rurales o radios alternativas, para entendernos- que de los cenáculos de la izquierda oficializada, tanto partidaria como sindical. Guardan también las distancias, por cierto, con respecto a otro mundo de gestación reciente, el de las organizaciones no gubernamentales, que a los ojos de muchos ha experimentado una general degradación y ha dilapidado parte del potencial de contestación que se le atribuía un decenio atrás. Nada de lo anterior quiere decir, sin embargo, que en los movimientos hostiles a la globalización falte esa dimensión militante que tan caduca y antiestética se antoja a algunos intelectuales biempensantes. No hay en esos movimientos desprecio alguno hacia quienes de dejan la piel en el trabajo colectivo. Despuntan en ellos eso sí, una general apuesta por la vida cotidiana -a buen seguro, algo debe a la notable presencia de las mujeres-, una dimensión lúdica claramente ausente en la conducta de las fuerzas políticas al uso y un empleo sagaz de estrategias de comunicación que aspiran a erosionar los cimientos del pensamiento único que se impone por doquier»<sup>24</sup>.

En el movimiento frente a la globalización, al contrario de lo que afirman sus detractores para estigmatizarlo, los grupos nacionalistas se articulan sólo esporádicamente y los grupos chovinistas y racistas (como los mencionados en forma desafortunada por Manuel Castells al hablar de los movimientos contra el nuevo orden global -las milicias estadounidenses que proclaman la superioridad blanca o Aum Shinkiryo en Japón que se resiste a la globalización invocando la recuperación de la espiritualidad japonesa-<sup>25</sup>) no participan en el movimiento y su carácter segregacionista los mantiene por fuera de él. Las expresiones violentas en las manifestaciones corresponden a grupos como el Bloque Negro que aunque participa en las movilizaciones, se margina de las instancias de articulación del movimiento. Susan George resume la posición que los otros actores asumen frente a ellos, la cual adquiere más relevancia después de los hechos del 11 de septiembre:

«- Hacen inevitable el juego del adversario, incluso cuando la policía es responsable del inicio de las hostilidades; los medios de comunicación y los políticos no hablan más que de la violencia; las ideas,

las razones, las propuestas quedan escondidas.

«- Cualquiera que piense que rompiendo escaparates y atacando a la policía 'amenaza al capitalismo no tiene pensamiento político. Es un necio.

24 TAIBO Carlos (2001).

25 CASTELLS Manuel (1999), Capítulo II, pp. 104-158.

«No se puede construir un movimiento amplio y popular sobre la base de la violencia; la gente no vendrá a las manifestaciones ni seminarios de estudio.

«No es democrático. Hay grupos que nunca están en el trabajo preparatorio, que no hacen nada en la política de cada día, pero que aparecen en la manifestaciones como flores venenosas para romper cualquier acuerdo que haya sido negociado con los demás.

insulta a los que condenan y rechazan la violencia, tratándolos de reformistas; pero no es nada revolucionario dividir el movimiento social y rechazar aliados potenciales, no es nada revolucionario generar la simpatía de la población hacia los adversarios; no es revolucionario oponerse a las medidas parciales (tasa Tobin, renta básica de ciudadanía) esperando el gran día del asalto al Palacio de Invierno»<sup>26</sup>.



## EL SENTIDO, LA RACIONALIDAD INSTRUMENTAL Y LOS SÍMBOLOS DE LAS ACCIONES COLECTIVAS:

«Las acciones colectivas -connaturales a los movimientos sociales- tienen tres dimensiones que (...) se manifiestan de la siguiente manera: la racionalidad instrumental permite un cálculo de costos y beneficios propio a las prácticas sociales, lo simbólico afectivo le otorga significado a la acción por lo que ella representa para los actores y el sentido de acuerdo con valores orienta la praxis del movimiento. Las dos últimas dimensiones determinan la primera; pues el cálculo de costos y beneficios depende del universo de sentido (simbólico afectivo y de acuerdo con valores) en el que se coloquen los actores»<sup>27</sup>. En el movimiento frente a la globalización, el sentido explícito e implícito de las acciones colectivas que lo van animando conlleva la crítica al tipo de globalización dominante en el mundo, mientras los símbolos ponen en evidencia el poder de ocultación del discurso que lo sustenta y la racionalidad instrumental parece desmentir su carácter ineluctable.

## EL SENTIDO EXPLÍCITO DEL MOVIMIENTO FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN ES SEÑALADO CON CLARIDAD POR LOS ACTORES QUE PARTICIPAN EN ÉL:

- Configura la lucha contra un cierto tipo de globalización, la impuesta por el neoliberalismo, como práctica y como ideología, con su carga de privatizaciones, desregulaciones, desempleo funcional, fomento de las desigualdades, deterioro del gasto social, apertura total de las economías más débiles y parcial de las más fuertes...; por los mercados financieros y la especulación que le es natural, y por el capital global; por tecnologías de la información que benefician

26 Ver: ESTEFANÍA Joaquín (2001).  
27 MÓNERA RUIZ Leopoldo (1998)  
pp. 64.

al menos de 15% de la población mundial; y por la localización globalizada y el localismo globalizado impulsados desde diferentes centros de ejercicio del poder nacionales o transnacionales<sup>28</sup>. Susan George dice con respecto a este tipo de globalización: «Llamemos la globalización por su nombre; es una corporación de grandes empresas e industrias cuya voluntad domina el planeta.»<sup>29</sup> Sólo con relación a este aspecto del sentido se podría decir que el movimiento es contra, en los términos que sostiene Touraine en su conversación virtual con los lectores de El País, del 13 de julio de 2001.

28 En términos de Boaventura de Souza Santos el localismo globalizado «Es el proceso por medio del cual un fenómeno local dado se globaliza exitosamente; verbigracia la operación mundial de las corporaciones transnacionales, la transformación del inglés en una lingua franca, la globalización de la comida rápida o la música popular americana, o la adopción en todo el mundo de las leyes de derechos de autor para el software de computadores; el globalismo localizado «consiste en el impacto específico de las prácticas e imperativos transnacionales sobre las condiciones locales que por tanto son desestructuradas y reestructuradas para responder a los imperativos transnacionales. Estos globalismos locales incluyen: enclaves de libre comercio; la deforestación y la destrucción masiva de recursos naturales para pagar la deuda externa; el uso turístico de tesoros históricos, sitios y creencias religiosas, artes y artesanías y la vida natural; el dumping ecológico; la conversión de una agricultura de subsistencia en una orientada hacia la exportación como parte del 'ajuste estructural'; la etnicización del lugar de trabajo.» De SOUSA SANTOS Boaventura (1998), p. 350.  
29 Ver: CORTES J.M. y VLINITZKY M. (2001).

30 TAIBO Carlos (2001).  
31 HOUTART François (2001), p. 83.

• Es un movimiento por la erradicación de la pobreza en el mundo y por una mejor distribución de la riqueza. Al respecto afirma Carlos Taibo: «Otro elemento descuello en el discurso que, en casi todos los lugares, postulan los movimientos antiglobalización: la conciencia de que es preciso buscar fórmulas que rompan la miseria general que ha cobrado cuerpo al amparo del reparto de papeles asumido por neoliberales y socialdemócratas vergonzantes. Nadie vuelve la vista, entretanto, hacia unos sistemas, los del socialismo real de otrora, que aparecen preñados de represión, jerarquías y furibundo desarrollismo, lejos del apetito de muchas gentes que, siquiera sólo sea por razones de edad, se han instalado en un universo mental distinto. En un terreno afín, los movimientos que nos ocupan iluminan una inédita síntesis entro lo que con alguna ligereza llamaremos el espíritu contestatario del mayo francés, por un lado, y la herencia más llevadera del obrerismo de antaño, por el otro»<sup>30</sup>.

• Constituye una crítica general al modelo de producción y consumo que lleva a la depredación de la naturaleza y a la degradación del ser humano. Dentro de este horizonte se encuentran desde quienes proponen reformas al actual sistema para llegar a un capitalismo más humano, hasta los anticapitalistas que ven necesaria una nueva revolución de tipo global. En el desarrollo de propuestas alternativas, François Houtart, por ejemplo propone desde una perspectiva socialista, que supone la transformación de la relación entre capital y trabajo asalariado, el ecodesarrollo alternativo: «Se trata de crear nuevas relaciones de producción que respondan, al mismo tiempo al callejón sin salida de la destrucción de recursos naturales no renovables, de la contaminación y de la desreglamentación ecológica»<sup>31</sup>.



- La reagrupación del pensamiento y la acción críticas sobre nuevas bases que eviten los errores del pasado: Según Houtart, alrededor del movimiento frente a la globalización «Un análisis crítico del pensamiento y la práctica marxista se desarrolla. Hay también una reflexión de la izquierda política. Es así que Foro de Sao Paulo, en América Latina, ha pasado de la crítica al neoliberalismo y de la auto crítica de la izquierda latinoamericana, a la formulación progresiva de alternativas y lo hizo el tema central de la reunión de Porto Alegre en 1997. En Asia también, el People's Power for the 21st Century (PP XXI) que reúne a organismos de acción social y movimientos populares de toda Asia, ha experimentado una evolución parecida. «Se asiste, un poco por todos lados, a presiones sociales para exigir la democracia, que, cada vez más, es percibida como una exigencia metodológica, mas allá del simple proceso electoral. Esta es una de las enseñanzas importantes de los zapatistas en México. Existen también intentos de globalización de las resistencias, en el terreno del pensamiento: creación del Foro Mundial de Alternativas, con sede provisional en Dakar, pero también iniciativas nuevas en el terreno de la acción: huelgas a escala europea en Renault, por ejemplo, en solidaridad con los obreros de la sede Vilvorde, en Bélgica y contra el cierre de ésta»<sup>32</sup>.

**APARTE DE ESTE SENTIDO EXPLÍCITO, TAMBIÉN PODEMOS IDENTIFICAR UNO IMPLÍCITO QUE ESTÁ COMPRENDIDO EN EL ANÁLISIS DE UN GRUPO IMPORTANTE DE INTELLECTUALES Y TRASCIENDE MUCHAS ACCIONES:**

- La búsqueda de otros tipos de globalización que pueden ser agrupados bajo la concepción del cosmopolitismo, es decir, del encuentro enriquecedor de las diferencias no jerarquizadas en un espacio común que sería el mundo, para procurar el bienestar del conjunto de la humanidad. Susan George habla de los «ciudadanos del mundo»; Alberto Melucci propone la transformación de la sociedad planetaria desde una perspectiva sistémica: «Sabemos ahora -y las constantes referencias a una catástrofe que puede ocurrir en cualquier momento contribuyen a ese conocimiento- que no existe otro tiempo que no sea el interior del sistema, y que no hay una sociedad ahí afuera, esperándonos, que no sea la que nosotros seamos capaces o incapaces de construir, que no sea la que nosotros seamos capaces o incapaces de crear ahora mismo, dentro de los límites del equilibrio sistémico»<sup>33</sup>. Toni Negri y Michael Hardt hablan de la multitud contra el imperio.

32 Ibid., p. 81.

33 MELUCCI Alberto (1998), p. 364.

«El poder imperial ya no puede resolver el conflicto de las fuerzas sociales mediante esquemas que desplacen los términos del conflicto. Los conflictos sociales que constituyen la política se confrontan entre ellos directamente, sin ningún tipo de mediación. Esta es la novedad esencial de la situación imperial. El imperio crea un potencial para la revolución mucho mayor que el de los regímenes modernos de poder, porque nos presenta, a lo largo de la máquina de comando, frente a una alternativa: el conjunto de todos los explotados y subyugados, una multitud directamente opuesta al Imperio, sin mediación entre ellos. En este punto, entonces, como dice San Agustín, nuestra tarea es discutir, con lo mejor de nuestros poderes, 'el ascenso, el desarrollo y el fin destinado de las dos ciudades...que hallamos...entretejidas...y mezcladas entre sí'»<sup>34</sup>. Finalmente Boaventura de Sousa conceptualiza la noción de cosmopolitismo: «Contra el universalismo, debemos proponer diálogos interculturales sobre preocupaciones isomórficas. Contra el relativismo, debemos desarrollar criterios procedimentales interculturales para distinguir las políticas progresistas de las reaccionarias, el apoderamiento del desapoderamiento, la emancipación de la regulación. No se debe defender ni el universalismo ni el relativismo, sino más bien el cosmopolitismo, es decir la globalización de las preocupaciones morales y políticas y las luchas contra la opresión y el sufrimiento humanos»<sup>35</sup> (...) «El cosmopolitismo y la herencia común de la humanidad son globalizaciones desde abajo»<sup>36</sup>.

- La democratización de las relaciones de poder a nivel global (sociales y políticas) o con más precisión la creación de una dimensión pública global: «La dirección del cambio debería ir en sentido opuesto a lo que plantea el neoliberal. Queremos más democracia. Pero que quede claro, lo anterior no significa una supuesta simplificación del sistema electoral, aboliendo el sistema proporcional a favor de mecanismos mayoritarios. De la misma manera más democracia no significa conservar o renovar el presidencialismo. Una democracia más honda exige revisión en campos diversos de su práctica directa y semidirecta. Exige una democratización de los medios de comunicación porque su concentración en manos de grupos

de capitalistas muy poderosos resulta incompatible con cualquier justicia electoral o con una soberanía democrática real. En otras palabras, esos tres temas se pueden traducir en un vocabulario clásico. Son las tres formas necesarias modernas de la libertad, la igualdad y, en vez de fraternidad, termino de connotación sexista, pongamos solidaridad. Para concretar esas opciones necesitamos una actitud segura, agresiva, digamos menos alegremente feroz que fue el neoliberalismo en su origen. Quizás un día aquello se llame neosocialismo»<sup>37</sup>.

34 NEGRI Toni y HARDT Michael (2001), p. 369.

35 De SOUSA SANTOS Boaventura (1998), p.198.

36 De SOUSA SANTOS Boaventura (1998), p. 352. Este cosmopolitismo de tipo social y cultural contrasta con el cosmopolitismo legal que, bajo la inspiración de Kant, busca un gobierno mundial. El debate al respecto puede ser ilustrado por la lectura cruzada de

libros de HELD David (1997) y ZOLO Danilo (2000).

37 ANDERSON Perry (2001), pp. 100-101.

## EN LO SIMBÓLICO-AFECTIVO EL MOVIMIENTO TENÍA UN OBJETIVO CLARO, HACER VISIBLE EL LADO OCULTO DE LA GLOBALIZACIÓN DOMINANTE.

Al respecto, la descripción de Ana Párraga, de la CGT española es muy elocuente: «Esto es lo que pretendemos desde nuestro movimiento de resistencia, seguimos a las grandes instituciones financieras internacionales en sus congresos para denunciar sus verdaderas intenciones, sabemos que con eso no acabamos con el sistema, pero sí que damos un primer paso, crear debate en la sociedad y que la gente empiece a preguntarse por qué cada vez las brechas sociales son más grandes, quién genera la deuda externa de los países pobres, cada vez más pobres, por qué la precariedad (en todos los terrenos de la sociedad) cada vez es mayor, quien fomenta la desregulación del mercado de trabajo y los contratos basura y la destrucción del ecosistema... Queremos que el televidente que asiste pasivamente al espectáculo de la pobreza y la precariedad, se conciencie y salga de su casa a manifestar su rechazo al sistema que potencia las desigualdades, la injusticia y la destrucción del planeta»<sup>38</sup>.

Este efecto simbólico ha producido consecuencias prácticas importantes que han servido para menguar el poder simbólico de la globalización anotado por Hugo Fazio: la desnaturalización (la globalización era presentada por sus promotores como «un orden espontáneo y natural» que por consiguiente sería «ajeno a cualquier tipo de crítica, a no ser las que se sustentan en una anticuada nostalgia por el pasado»<sup>39</sup>); ~~recobran la noción de su historicidad~~ («las interpretaciones más usuales de la globalización se basan en un discurso que tiende a desgarrar el presente del pasado, subsumiendo los anhelos de futuro en el presente, con lo cual se desvanecen los referentes habituales de los individuos. Esto trae consigo dos consecuencias principales: de una parte, el pasado pareciera que no cuenta por cuanto todos somos o podemos convertirnos en potenciales global players de la globalización en la medida en que asumamos los retos y desafíos que nos depara el presente. De la otra, ninguna importancia tiene de donde se viene o cual es el nivel de desarrollo que tenga una determinada sociedad, por cuanto todos los actores disponen de análogas condiciones para asumir la modernidad globalizadora»<sup>40</sup>); han ido recuperando el valor de la esfera política como instancia reguladora frente a las leyes del mercado («Como se asevera generalmente que la fuerza que comanda este proceso la asume el mercado, entonces se supone que ahora todas las relaciones públicas o privadas, incluidas las internacionales, se confunden con la economía o la economía internacional. Incluso los ámbitos no económicos, como la política, el tejido social y la cultural asumen un acelerado proceso de mercantilización»<sup>41</sup>); finalmente,

38 Conversaciones virtuales de El País, 11 de julio de 2001.

39 FAZIO VENGOA Hugo (2002),

16

40 Ibid., p. 17.

41 Ibidem.

~~rompieron el imaginario según el cual la única manera de garantizar el futuro es adaptándonos al presente de la globalización dominante~~ (Con la globalización «se consolida la idea de que si nos apropiamos positivamente del presente, mediante la interiorización de todas las variables que permiten un acoplamiento con las tendencias globalizadoras, el futuro puede pertenecernos»<sup>42</sup>).

## EN CUANTO A LA RACIONALIDAD INSTRUMENTAL EL MOVIMIENTO HA SIDO UN EXCELENTE MEDIO PARA ALCANZAR FINES CONCRETOS.

Entre ellos podemos mencionar los siguiente: impidió la aprobación de proyecto AMI (Acuerdo multilateral sobre las inversiones) que alienaba cualquier tipo de soberanía en los mercados financieros; suspendió la puesta en marcha de la ronda del milenio por la OMC en Seattle; impulsó un foro mundial alternativo como el de Porto Alegre que consolida el movimiento; obligó a los estados y a los gobiernos a ralentizar el ritmo de la integración ciega al proceso de globalización (incluso en la última reunión del Foro Económico Mundial en Davos varios gobiernos del tercer mundo reconocieron la pertinencia del movimiento y apoyaron algunas de sus reivindicaciones); rompió el bloque dogmático que le daba justificación ideológica a la globalización dominante, así esta ruptura implique un nuevo alineamiento de las posiciones, este es mucho más favorable para el movimiento (son bastantes conocidos los ataques de Joseph Stiglitz, exvicepresidente del Banco Mundial al FMI por su manejo de la crisis asiática y por las consecuencias sociales de los programas de ajuste estructural, o la de Ravi Kanbur, responsable del informe anual sobre desarrollo en el mundo del mismo B.M. que renunció después de la presión estadounidense, o las declaraciones del maganate Georges Soros en Porto Alegre)

## PELIGROS Y DESAFÍOS

Después de la articulación inicial el movimiento frente a la globalización presenta los siguientes peligros y desafíos:

La heterogeneidad de los actores y del sentido de su praxis presenta serios problemas al momento de pasar de las manifestaciones contra la globalización a la construcción de un cosmopolitismo que pueda presentarse como una alternativa a nivel global.

42 Ibidem.

El campo social en conflicto sigue demasiado centrado en los escenarios globalizantes y no ha logrado proyectarse a los escenarios regionales (con excepción de Europa), nacionales y locales. Por consiguiente, su proyección sigue siendo marginal y su legitimidad está muy atada al pequeño porcentaje que en el planeta tiene acceso a las redes de información virtual. Esto hace que mayorías importantes de la población en continentes como el asiático, el americano o el africano estén por fuera del movimiento y que minorías, también importantes, como los afro-americanos y los hispanos en los Estados Unidos, no logren articularse al mismo.

El movimiento ha logrado construir un espacio global para desarrollar el conflicto, pero ha dejado relegados a un segundo lugar otros espacios donde las repercusiones de la globalización se manifiesta con igual intensidad y en forma diferenciada. Las acciones globales contra las entidades multinacionales, transnacionales o nacionales son efectivas y congregan al movimiento, pero no sucede lo mismo con las que tienen una característica más local o nacional. Tal situación puede conducir a un dualismo que sea funcional al replanteamiento de los globaloflicios

En una coyuntura, que probablemente va a cubrir el próximo decenio, donde los sucesos del 11 de septiembre favorecieron el desarrollo de una política global policiva y militar en nombre del combate al terrorismo, las manifestaciones violentas y la acción de los provocadores puede llevar fácilmente al traste al movimiento.

La dependencia de las redes virtuales y la debilidad de las redes reales amenazan con convertir al movimiento en una realidad aparente que se desgaste en acciones puntuales y no logre desarrollar su horizonte de sentido. La participación de los intelectuales y los académicos en la consolidación del movimiento no ha permitido una necesaria reflexión de segundo grado y su actividad dual, como activistas y analistas, puede restarle profundidad a sus aportes teóricos y prácticos.

Sin embargo, la consigna de Ramonet, tras la senda de Marx, parece cobrar cada día más vigencia:

«Protestatarios del mundo uníos»



## TEXTOS DE REFERENCIA

- ANDERSON PERRY (2001), «Más allá del neoliberalismo», En: HOUTART François y POLET François -Editores- (2001), pp. 94-101.
- ARRIGHI G., HOPKINS T.K y WALLERSTEIN I. (1999), Movimientos Antisistémicos, Madrid, AKAL.
- CASTELLS MANUEL (1999), La era de la información, economía sociedad y cultura, Volumen II: Poder e identidad, México, Siglo XXI.
- CORTES J.M. y VLINITZKY M. (2001), «Grupos antiglobalización 'toman' pacíficamente la Barcelona antigua», En: El País, 23 de Junio de 2001.
- De SOUSA SANTOS BOAVENTURA (1998), De la mano de Alicia, Bogotá, Siglo del Hombre-UNIANDÉS.
- De SOUSA SANTOS BOAVENTURA (1998\*), La globalización del derecho, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia-ILSA
- EPSTEIN BARBARA (2000), «Présente a Seattle, absente pendant l'élection», En: Le Monde Diplomatique, Mars.
- ESTEFANÍA JOAQUÍN (2001), «Las flores venenosas», En: El País, 26 de junio de 2001.
- FAZIO VENGOA HUGO (2002), La globalización en su historia, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia-Sede Bogotá.
- GEORGE SUSAN (2000), «Seattle, Le Tournant», En: Le Monde Diplomatique, Janvier.
- HELD DAVID (1997), La democracia y el orden global, Barcelona, Paidós.
- HOUTART FRANÇOIS (2001), «Las alternativas al modelo neoliberal», En: HOUTART François y POLET François -Editores-, pp. 72-93.
- HOUTART FRANÇOIS y POLET FRANÇOIS -Editores- (2001), El Otro Davos, Madrid, Popular.
- IBARRA PEDRO y TEJERINA BENJAMÍN -Editores- (1998), Los movimientos sociales, transformaciones políticas y cambio cultural, Madrid, Trotta.
- MELUCCI ALBERTO (1998), «La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria», En: IBARRA Pedro y TEJERINA Benjamín (1998), pp. 361-382
- MÚNERA RUIZ LEOPOLDO (1996), «Globalización y movimientos sociales», En: Varios Autores, El nuevo orden global, dimensiones y perspectivas, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia-Universidad Católica de Lovaina.
- MÚNERA RUIZ LEOPOLDO (1998), Rupturas y Continuidades, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia-CEREC.
- NEGRI TONI y HARDT MICHAEL (2001), Imperio, Bogotá, Desde abajo.
- POLET FRANÇOIS (2001), «Algunas cifras de las Naciones Unidas», En: HOUTART François y POLET François -Editores-, El Otro Davos, Madrid, Popular, pp. 7-13
- RAMONET IGNACIO (2001), «El consenso de Porto Alegre», En: El País, Madrid, 12 de febrero de 2001.
- TAIBO CARLOS (2001), «Movimientos contra la globalización», En: El País, 24 de mayo de 2001.
- TOUSSAINT ERIC (2001), «La nueva crisis de la deuda», En: HOUTART François y POLET François -Editores-, El Otro Davos, Madrid, Popular, pp. 64-68.
- ZOLO DANILO (2000), Cosmópolis, Barcelona, Paidós.
- VARIOS AUTORES (1996), El nuevo orden global, dimensiones y perspectivas, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia-Universidad Católica de Lovaina.

